

F punto **FINAL**

*Año VII — Martes 2 de enero de 1973 — Nº 174
Precio: Eº 20.— en todo el país.*

**MUJER Y POLITICA:
UN ANALISIS A FONDO**

Más firmeza para encarar un problema vital

**LIBRETA
O MERCADO
NEGRO**

LOS OLVIDADOS SUCESOS DE LOS ANGELES

Compañero Director:

La esquivia "paz social" no es producto de escritorios ministeriales, de ponderadas declaraciones o de pases mágicos entre políticos profesionales. A lo menos no en un período como el que vivimos, que no es precisamente de "normalidad" social. No son "afiebrados" teóricos de izquierda quienes se obstinan en demostrarlo. Es la porfiada realidad: la "vidamisma".

¿Cree usted, por ejemplo, que es fruto de la "paz social" en que viviríamos la represión conjunta de Carabineros y fascistas desatada sobre pobladores, mujeres y trabajadores que manifestaban pacíficamente frente al hospital de Los Angeles (Bio-Bio) ocupado por los fascistas, el viernes 24 de noviembre?

Un extraño silencio de prensa rodeó los detalles de esta singular actuación de las fuerzas represivas.

Durante el prolongado paro patronal de octubre los trabajadores de izquierda de la salud de esta ciudad realizaron agotadoras jornadas de labor para mantener en funcionamiento vitales servicios de asistencia.

El esfuerzo que desplegaron reafirmó su conciencia de clase y la unidad entre las diversas posiciones de izquierda para hacer frente a la ofensiva momia.

Cuando los funcionarios movidos a la huelga por la reacción se reintegraron al trabajo, se negaron a aceptar el descuento de sueldo por los días no trabajados. El "comando de huelga" decidió volver al paro. Para ubicarse cronológicamente hay que recordar que los "huelguistas" del hospital de Los Angeles fueron de los últimos en reintegrarse al trabajo, pretextando falta de garantías.

Para impulsar el nuevo paro el "comando de huelga" engañó a sus bases diciéndoles que no se les quería pagar las horas extras del mes anterior (las horas extraordinarias se pagan un mes después de trabajadas). En el momento en que el "comando" comunicaba esto, los sobres que contenían los cheques se encontraban en el hospital.

Junto a los funcionarios de rechistas del hospital, entraron 25 miembros del Comando "Rolando Matus". Entre los funcionarios llevando el panderero estaba el fascista médico Olguín. Los ocupantes estaban premunidos de laques, cachiporras, lacrimógenas, cadenas, etc. Conocidos "C.R.M." y dirigentes fascistas se asomaban por las ventanas, disfrazados de médicos o enfermeros. En-

tre ellos los trabajadores alcanzaron a reconocer a Manuel Barrueto Hermosilla, dirigente de "P & L" de Los Angeles, especie de ayudante de Gonzalo Bunster Peters, otro conocido fascista de la zona; Mauricio Saigado, karateka de "Patria y Libertad", y Jorge Carle, presidente de los camioneros de Los Angeles.

Diversos organismos de masas de Los Angeles convocaron a repudiar la toma de los reaccionarios y a exigir la devolución del hospital. La CUT, el Frente Patriótico de Mujeres, Juntas de Vecinos y estudiantes decidieron movilizarse hacia el hospital el viernes 24, a mediodía. Pero la maquinaria represiva ya estaba alerta y en movimiento. La mayor parte de los obreros de la zona que acudían a Los Angeles fueron parados en el camino por fuerzas de Carabineros. Se impidió pasar a los obreros de INFORSA, que venían de Naclimiento, y a los de ENDESA de la planta "El Abanico".

Sin embargo, cerca de mil personas se reunieron afuera del hospital. Carabineros acordó el lugar entre el edificio y los manifestantes. Pero incluso después de instalarse la vigilancia policial entraron sacos con "instrumentos" (laques, cadenas, bastones, etc.).

Dieron las 12 y 30. La tensión aumentaba. Los fascistas blandían sus "argumentos" desde las ventanas del hospital, burlándose de los obreros. El comisario de Carabineros se acercó a los obreros para ordenarles que se quitaran los cascos de trabajo. Cambio de palabras, "tira y afloja". Finalmente los obreros no aceptaron.

Frente a las reiteradas e impunes provocaciones de los ocupantes, los trabajadores cogieron algunas ramas y las cortaron en forma de bastones. El Dr. Olguín habló con los carabineros para que los manifestantes botaran los palos. Los oficiales hacen caso al médico fascista y presionan a los obreros para que dejen los palos.

Ibáñez, dirigente provincial de la CUT, propone dar un plazo hasta las 17 horas para que los mormos desalojen el hospital y para aguardar la llegada del Subsecretario de Salud (que no se produjo).

A las 5 de la tarde hizo su aparición el Grupo Móvil de Concepción. Cerca de las 2 de la tarde se había suscitado un violento incidente a raíz de una provocación contra los manifestantes. El autor fue el ex alcalde de Los Angeles, Waldemar Agurto, militante DC, que llegó acompañado del karateka Badilla, conocido miembro de "P & L". A los insultos de Agurto los trabajadores respondieron energicamente, castigando su prepotencia, lo que motivó el lanzamiento de 3 ó 4 bombas por parte de Carabineros.

Durante el transcurso tenso de las horas, las fuerzas repre-

sivas estuvieron constantemente hostigando y presionando a los manifestantes. Esto, sumado a las bravatas y burlas de los fascistas desde el edificio, aumentaba el descontento de trabajadores y vecinos que veían prolongarse la espera.

Los Carabineros intentaron hacer tratos con los manifestantes, diciéndoles que si se retiraban del lugar ellos prometían efectuar el desalojo. La propuesta no fue aceptada y se explica por la experiencia que tienen los trabajadores de Los Angeles con las fuerzas del "orden".

A todo esto, en la Intendencia de Bio-Bio la situación se expresaba en esfuerzos por comunicarse telefónicamente con la Subsecretaría del Interior. Según una versión textual: "el Intendente Mercado estuvo llamando todo el día y le cortaban el teléfono, no le daban bola".

La paciencia de obreros y pobladores daba muestras de agotarse. Algunos militantes del PC trajeron un amplificador con el fin de hablar a la gente y mantener la tranquilidad. Cuando se probaba el micrófono el comisario de Carabineros cruzó el espacio que lo separaba de los manifestantes y cortó violentamente el cable del amplificador.

A las 6 de la tarde cerró el comercio de Los Angeles para apoyar a los mormos huelguistas y se reunieron con los camioneros y taxistas.

A las 18.30 horas se siente ruido de ollas que venía acercándose. La gente que estaba afuera del hospital dio la espalda al edificio para estar de frente a los comerciantes, taxistas y camioneros que se acercaban. No eran los pequeños comerciantes sino los más grandes, los que están en el radio céntrico de Los Angeles.

Los mormos se abalanzaron sobre la gente de izquierda tirando piedras. En ese momento intervino el Grupo Móvil lanzando dos bombas hacia comerciantes y camioneros. La gente retrocedió de espaldas al hospital y los carabineros que estaban detrás comenzaron el apaleo de trabajadores y de mujeres. Los fascistas bajaron del hospital y reprimieron junto con los carabineros; se pasaban unos a otros las bombas lacrimógenas, se dividían para perseguir a los trabajadores. Los carabineros apalearon, tiraron piedras y patearon gente. Un grupo arrancó hacia la sede de la Universidad de Concepción y el Grupo Móvil siguió hasta allá lanzando 15 bombas, incluso una en un laboratorio.

Desde la Universidad la gente decidió irse a la Intendencia a saber qué ocurría. De la Universidad hasta la Intendencia hay tres cuadras. Sallieron a la calle y alcanzaron a avanzar media cuadra. Llegaron los carabineros, siempre acompañados de grupos fascistas y volvieron a atacar a los manifestantes. Fl-

(A la contratapa siguiente)

EL gobierno de la República Democrática de Vietnam lanzó el 21 de diciembre un dramático llamado "a los pueblos y gobiernos de la Unión Soviética, China y otros países socialistas hermanos, a los pueblos y gobiernos amantes de la paz y la justicia, y al pueblo norteamericano, a detener a tiempo las garras criminales de la Administración Nixon".

El llamado de Vietnam debe ser escuchado y la respuesta no sólo deben ser "severas advertencias" al gobierno yanqui. Vietnam necesita hoy algo que ha venido cayendo en desuso o que se aplica de manera incompleta: el internacionalismo proletario. A estas alturas del desarrollo económico y militar del campo socialista, del que Vietnam forma parte, resulta incomprensible el salvaje bombardeo aéreo contra Hanoi, Haiphong y otras ciudades vietnamitas. La ferocidad alevosa de la Administración Nixon contra una nación pequeña y pobre no tiene parangón en la historia. Para los pueblos que recién inician la esforzada lucha por la independencia y el socialismo, resulta desalentador verificar el nivel de agresividad que es capaz de descargar el imperialismo contra la República Democrática de Vietnam.

No obstante, el pueblo vietnamita sigue derrochando coraje y muchos aviones yanquis —incluyendo los poderosos B-52— han sido derribados. Tanto el gobierno de Hanoi, como el Gobierno Revolucionario Provisional de la República de Sudvietnam, interpretando el sentir de sus pueblos, han declarado solemnemente que combatirán hasta la victoria total.

El imperialismo —que el 20 de octubre debió firmar con Vietnam un acuerdo para poner fin a la guerra pero que, en cambio, reinició los salvajes bombardeos—, ha dejado al desnudo su cínico desprecio por las naciones pequeñas y la absoluta carencia de honor de su palabra. Esto también es una lección para pueblos como el nuestro, que hoy tienen conflictos con el imperialismo. Con el gobierno yanqui sólo se puede negociar como lo hacen los vietnamitas: denunciando sin tregua sus arteros procedimientos y combatiéndolo



en todos los frentes. Ninguna persona sensata, amante de la paz y de la independencia de las naciones, puede considerar seriamente, después de la vil maniobra de Washington contra Vietnam, que es posible otorgar algún grado de crédito a las falsas intenciones conciliadoras que proclama la Casa Blanca. El imperialismo sigue siendo el principal enemigo de la Humanidad y debe ser tratado como tal.

PF

Punto FINAL

AÑO VII Nº 174
Martes 2 de enero de 1973
Precio del ejemplar en todo el país: E\$ 20.—

Revista quincenal de asuntos políticos, informativos y culturales que publica Ediciones Punto Final Ltda., Unión Central 1010, oficina 1108, Santiago de Chile, teléfono 63290.

CONSEJO DE REDACCION: Mario Díaz, Augusto Olivares, Manuel Cabeles Donoso, Jaime Falovich, Augusto Carmona Acevedo y Hernán Lavín Cerda.
DIRECTOR: Manuel Cabeles Donoso. GERENTE: Alejandro Pérez Arancibia. Dibujos: Eduar-

do de la Barra (Jecho). Secretaria Administrativa: Haydée Moreno. Presentación gráfica: Enrique Cornejo (Penike).

COLABORADORES: Jaime Barrios, Julio Huasi, Clotario Blest, Melitón Herrera (Click), Fernando Mires, José Carrasco Tapla, Gladys Díaz, Ernesto Carmona, José Cayuela, Eliana Cea, Lucía Sepúlveda, Enrique J. Fernández, Régis Debray, Héctor Suárez Bastidas, José Ricardo Eliashev, Roque Dalton, María Eugenia Saul, Máximo Gedda, Benigno Ramos A. Servicios Especiales de Prensa Latina.

Suscripciones dentro del país:
6 meses E\$ 240.—
1 año E\$ 480.—
Suscripciones en el extranjero: (vía aérea).

Latinoamérica y EE. UU.:
6 meses 23 dólares
1 año 46 dólares

Europa, Asia y África:
6 meses 30 dólares
1 año 60 dólares

Las suscripciones deben solicitarse adjuntando cheque cruzado o giro a nombre de Ediciones Punto Final Ltda., o personalmente en nuestras oficinas. Los artículos firmados por PF representan la línea editorial de la revista. PF es una tribuna del pensamiento revolucionario y acepta, por ende, colaboraciones que no coincidan necesariamente con la posición de la revista.

IMPRESORES: Prensa Latinoamericana S. A. — Root N° 537, Santiago-Chile.

¿Cambia el Gobierno si pierde en marzo?

UN fantasma recorre los países pequeños y pobres: el fantasma del reformismo.

El reformismo se ha convertido, en los hechos, en una exclusiva para desviar el curso del torrente revolucionario de los pueblos.

Manipulado desde diferentes ángulos ideológicos, el reformismo se agita como la última carta de salvación del sistema capitalista. Aunque tiene su origen de clase en la burguesía, el reformismo encuentra adeptos en otros sectores que lo acomodan a sus propias necesidades. Se produce así una confluencia de intereses tácticos en el seno de la fórmula reformista. Esta desactiva el potencial antagonico de clases que, de otro modo, marcharian al enfrentamiento. El resultado natural es el entendimiento de los agentes políticos del reformismo de derecha y de izquierda. Los primeros buscan engañar a las masas explotadas y someterlas al dominio de la burguesía y del imperialismo. Los segundos aceptan ese engaño bajo el supuesto de acumular fuerzas y de elegir el momento adecuado para liquidar cuentas cuya existencia no niegan.

Unos y otros, sin embargo, van perdiendo la confianza de las clases que representan. El reformismo en cualquiera de sus formas es perfectamente inútil para resolver los verdaderos problemas de las masas. El reformismo aparece fuerte hoy en el mundo. Pero su apariencia no corresponde a la realidad. Los trabajadores, una y otra vez burlados, vuelven sus ojos hacia el camino trazado por Marx, Engels y Lenin. El socialismo es la meta por la que luchan cientos de millones de seres humanos en América latina, Asia y Africa. El socialismo es para las masas pobres y explotadas del llamado Tercer Mundo, la única fórmula capaz de arrancarlas de la miseria y la

incultura. Los cantos de sirena del reformismo no producen —en el mejor de los casos— más que efectos hipnóticos pasajeros. Las masas despiertan al fin y continúan luchando por el socialismo, sin hacer caso a las falsas promesas del reformismo. Los vietnamitas lo han dicho con elocuencia: “La revolución es un camino lleno de delicias y flores perfumadas. El oportunismo es como un pestilente pantano. Nosotros, los comunistas, debemos persistir en la revolución y no en la reconciliación” (1).

LUCHA DE CLASES A NIVEL NACIONAL

Ya sea como en el caso vietnamita, en un enfrentamiento de clases a nivel militar e internacional —entre una pequeña nación explotada y el capitalismo imperialista—, ya sea en el caso de las masas trabajadoras que se enfrentan a sus propias burguesías, como en Chile, la naturaleza del conflicto es idéntica y la opción del pueblo es una sola: combatir.

En el combate está su única esperanza cierta de triunfo. Para eso la clase explotada o la pequeña nación agredida deben reafirmar su independencia revolucionaria. No pueden subordinar su lucha a las necesidades tácticas o estratégicas de otras capas sociales o de otras naciones más poderosas. Los vietnamitas, por ejemplo, interpretando legítimamente la voluntad de las naciones pobres y pequeñas, han reafirmado “la voluntad de los pueblos del Tercer Mundo de hacerse dueños de su propio destino, en contra de los intentos norteamericanos de arreglar los problemas internacionales con otros países sin tener en cuenta los inte-

reses y aspiraciones de estos pueblos” (2).

Otro tanto ocurre con las clases explotadas en el interior de los países capitalistas. En el caso del Tercer Mundo, se trata de clases doblemente explotadas: por sus propias burguesías y por el imperialismo yanqui. Una doble explotación que no hace más fuerte ni más terrorífico al enemigo pero que debe tomarse en cuenta para delinear una política revolucionaria correcta de combate.

EL CASO CHILENO

En nuestro caso —el de Chile— estamos viendo como la combinación de fuerzas del enemigo interno y externo dificulta todavía más la lucha de nuestro pueblo por el socialismo.

El objetivo de los trabajadores chilenos es el mismo de sus hermanos de clase de cualquier país explotado del mundo. Pero en Chile esta lucha adquiere características sumamente complejas que, a veces, suelen confundir la meta, haciendo oscuro el camino o alejando en vez de acentuar los objetivos tácticos.

La supresión de la explotación y la construcción de una nueva sociedad, es cierto, no es cuestión de un día. “Este objetivo —señalaba Lenin— no puede alcanzarse de un golpe: ello exige un periodo de transición bastante largo del capitalismo al socialismo, tanto porque reorganizar la producción es empresa difícil, como porque se necesita tiempo para introducir cambios radicales en todos los dominios de la vida y porque la enorme fuerza de la costumbre de dirigir de un modo pequeñoburgués y burgués la economía, sólo puede superarse en una lucha larga y tenaz” (3).

Pero esa lucha tenaz y larga no amedrenta a la clase trabajadora si ella tiene en sus manos la conducción de su propio destino. Tal cosa es posible solamente con la conquista del poder. Una actitud socialista frente al tra-

(1) “La victoria de la tendencia revolucionaria”, editorial de “Nhan Dan”, Hanoi, 17-8-72.

(2) Ibid.

(3) Lenin, Un saludo a los obreros húngaros.

bajo y en la construcción de la nueva sociedad, sólo puede lograrse cuando los propios trabajadores ejercen el poder. Si se ha ganado una porción del poder —como ocurre en Chile—, sólo avanzando permanentemente sobre las posiciones de la burguesía será posible asegurar el poder conquistado.

Ese aumento de poder en manos del pueblo debe traducirse inevitablemente en la limitación real de los privilegios de que gozaba la clase a la cual se le cercena. Muchos sectores sociales pueden ser convencidos por la clase obrera y conquistados para el socialismo, incorporándose a la tarea de edificar la nueva sociedad. Pero la clase dominante —a cuyas expensas crece el poder proletario— no se resignará en modo alguno a ser despojada de su “derecho” a apropiarse del esfuerzo ajeno. Esto hace ineludible que las fuerzas que luchan por el socialismo, encabezadas por los obreros, apliquen un grado de coerción adecuado a la réplica de la burguesía. Lenin lo advertía: “La transición del capitalismo al comunismo no puede, naturalmente, por menos de proporcionar una enorme abundancia y diversidad de formas políticas, pero la esencia de todas ellas será, necesariamente, una: la dictadura del proletariado” (4).

DEBILIDADES PELIGROSAS

No usar un nivel calculado de dictadura, correspondiente al nivel de oposición que su avance encuentra en la burguesía, puede ser fatal para la clase obrera. Los principios “democráticos” por los que claman los burgueses y sus agentes políticos, no han sido jamás otorgados en beneficio del proletariado. Cuando los burgueses piden “igualdad de derechos”, están escondiendo que en toda cuestión —desde el consumo hasta el acceso a la cultura— ellos, siendo minoría, se llevan la parte del león. Cuando exigen respeto a los fallos de los tribunales o acatamiento



ALLENDE: la clase obrera lucha por más poder.

a los dictámenes de la Contraloría, no dicen que esos son instrumentos que ellos manejan a su antojo. Cuando plantean que las elecciones de marzo son un “plebiscito” y que el gobierno debe ser removido o ajustar su política a los márgenes que acepte la burguesía, están escondiéndose en los falzones de una institución —el Parlamento— creada por ellos y cuyo control se disputa en condiciones siempre favorables para los explotadores.

¿Por qué la clase trabajadora chilena se ha de resignar a perder lo que ha ganado o a contentarse con la conducta que le imponga la burguesía?

¿Sólo porque los agentes políticos de los explotadores han sido capaces de crear un ancho bloque electoral, aprovechando las debilidades del gobierno?

¿Desde cuándo la burguesía conquistó el poder aquí o en cualquier parte mediante una elección limpia, midiendo su dinero con los votos del pueblo? La burguesía en todos lados se encaramó en el poder a sangre y fuego y luego institucionalizó su poder. Su parlamento, sus tribunales, su contraloría, sus universidades y liceos, sus leyes y códigos son posteriores a la toma del poder.

¿Por qué el proletariado, especialmente en Chile, donde las condiciones específicas de este proceso mediatizan la toma de conciencia revolucionaria y su correspondiente organización, ha de respetar las reglas que fijó la

burguesía para hacer inaccesible el poder a los trabajadores?

Gane o pierda las elecciones parlamentarias de marzo, el pueblo trabajador tiene legítimo derecho a profundizar su proceso revolucionario, a convertirlo en irreversible y a someter a la burguesía a los dictados de la clase obrera. El número de votos —en el marco de una competencia política regida por normas burguesas y dominada por su ideología—, no hace al derecho revolucionario de los trabajadores de avanzar y conquistar más poder.

La jactancia insolente del partido Nacional (“un resultado favorable a la oposición democrática debe significar un cambio de gobierno”) no tiene asidero alguno si el pueblo está decidido a impedir que los ricos, los patronos, los explotadores, recuperen la totalidad del poder.

LA ASAMBLEA REFORMISTA

Pero más peligrosas que las burdas amenazas del partido Nacional, son las del otro intermediario político de la burguesía y del imperialismo: el partido Demócratacristiano. Según el PDC, una victoria de la oposición en marzo debe conducir a una rectificación del Programa y de los objetivos del gobierno de la Unidad Popular. Su actitud sibilina, jesuítica, tiene todas las características de la cobarde asechanza de una serpiente. Es la amenaza del reformismo que asoma en el camino de la clase trabajadora. Para los dirigentes demócratas, que arrastran tras sí a numerosos sectores engañados por su demagogia, es mucho más “higiénico” y provechoso interrumpir el avance de Chile hacia el socialismo mediante una operación quirúrgica que corte los brazos y las piernas del gobierno, pero que lo deje vivo hasta 1976. ¿Qué mejor servicio podría esperar el imperialismo de su viejo socio interno en Chile! Metido en la horma que le fabricaría ad hoc después de marzo, el gobierno de la Unidad Popular tendría el destino augurado por la propia Democracia Cristiana: salir derrotado

(4) Lenin, El Estado y la revolución.

por donde entró victorioso. La imagen institucional, democrática, legal, estaría a salvo. Y la propaganda imperialista podría usar a lo ancho y lo largo del mundo el "caso chileno", con la "prueba" de que un pueblo en libertad de decidir rechaza el socialismo. No sería la derrota de los trabajadores chilenos. No sería únicamente la postergación del socialismo en Chile. Sería —y esto es todavía más importante que nuestros propios intereses— el arma a usar contra el socialismo en todo el mundo. El imperialismo proclamaría *urbi et orbi* el fracaso de una "experiencia socialista". Nuestra derrota serviría para agredir a los países socialistas y para desalentar a los pueblos que, en una u otra forma, luchan por el socialismo en el Tercer Mundo, especialmente en América latina.

Esta circunstancia hace aún más grave la responsabilidad que cae sobre los hombros de la clase trabajadora chilena. No sólo defender nuestro derecho al socialismo, sino, a la vez, impedir que nuestro fracaso pueda ser usado para atacar al campo socialista y para retrasar la liberación en otros países.

EL INTERNACIONALISMO PROLETARIO

Pero esta responsabilidad de los revolucionarios chilenos tiene una contrapartida que también afecta al campo socialista.

En efecto, los países socialistas están en capacidad de prestar una ayuda significativa al esfuerzo de los trabajadores de Chile. Ellos pueden hacer bastante para evitar que fracasemos. Los vietnamitas han dicho con mucha claridad cuál es el contenido real del internacionalismo. "Velar por los estrechos e inmediatos intereses de un país —han dicho— no sólo perjudica a los movimientos revolucionarios de otros países, sino que, a fin de cuentas, les ocasiona a ellos mismos pérdidas imprevisibles y el abandono de sus elevados deberes internacionalistas. La vitalidad del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario se refleja, ante todo, en las ac-

ciones revolucionarias y no en vagas palabras" (5).

Chile ha recibido algunas muestras concretas de solidaridad del campo socialista. Por ejemplo, en alimentos que son imprescindibles para nuestra población. Pero nuestro proceso necesita mucho más. Y en ese sentido, desgraciadamente, no hemos encontrado hasta ahora la respuesta más favorable de parte de algunos países socialistas poderosos.

En cambio, allí está el ejemplo de la República Democrática Alemana, que espontáneamente —consciente de las dificultades que encara el país en materias de divisas— ofreció pagar por adelantado una partida de cobre. También —y en un plano todavía mayor de adhesión al internacionalismo proletario— está el ejemplo de Cuba. La proposición de Fidel Castro para entregar a Chile cuarenta mil toneladas de azúcar que los cubanos restarán de su propio consumo, no sólo fue acogida en el calor de un acto de masas en la Plaza de la Revolución con motivo de la visita a La Habana del presidente Allende. Posteriormente, analizada y discutida la proposición de Fidel en los Comités de Defensa de la Revolución y en los centros de trabajo, la respuesta favorable fue unánime. Las masas cubanas han decidido sacrificar parte considerable de su consumo de azúcar para enviar ese alimento a sus hermanos de clase chilenos. Lo mentos que podría esperarse es que ese azúcar sea distribuido por los trabajadores chilenos a través de las JAP para evitar que un acto de internacionalismo de este relieve se convierta en el negocio de sectores que en octubre mostraron su animosidad contra la clase obrera, cerrando almacenes y tiendas para provocar hambre en la población.

Sin embargo, apelar al internacionalismo proletario también obliga a una contrapartida de quien lo solicita. Es cierto que nosotros necesitamos la solidaridad internacional del campo socialista. Pero debemos alcanzar —como Vietnam— el derecho a

exigirla y eso consiste en hacer avanzar nuestro proceso hacia el socialismo.

Si el proceso chileno quedara estancado en fórmulas puramente reformistas, si la clase obrera no conquistara cada vez más poder real, si el retorno de la burguesía a las posiciones de gobierno pasa a ser una amenaza efectiva, naturalmente que la aplicación del internacionalismo proletario pasaría a ser una aventura sin destino en el caso chileno. Preciosos recursos del campo socialista se estarían empleando —en términos internacionalistas— en una situación ajena a los propósitos del socialismo. Por eso que, en esta materia, se trata de un compromiso en doble sentido. Sin el apoyo del campo socialista es muy difícil progresar, pero esa solidaridad hay que ganarla edificando la nueva sociedad, o sea, incorporándose al socialismo.

En este sentido, resulta evidente que los trabajadores chilenos deben ponerle un dique al reformismo, impidiendo que, bajo el pretexto de una derrota electoral en marzo, se apodere del proceso. Caer bajo la conducción hegemónica del reformismo, o aceptar sus presiones al grado de impedir el progreso hacia el socialismo, significaría el derrumbe de las posibilidades que se abrieron en 1970 y que la clase obrera ha ido ensanchando con su propio esfuerzo.

Una alianza de reformistas de derecha y de izquierda para imponerle su dirección a la clase trabajadora, truncaría toda perspectiva real de avance. Su efecto —ya sea retardado o súbito—, no sería sino fatal. Debilitaría hasta un nivel extremo las fuerzas del gobierno, sometiéndolo a las instancias de concesión que estuvieran dispuestos a hacer la burguesía y el imperialismo. La posibilidad de éxito de la clase trabajadora reside, por el contrario, en fortalecer las posiciones revolucionarias, en no ceder un paso en lo ya conquistado, en avanzar con firmeza y en imponer su cohesión de clase y su vigilancia permanente a los afanes revanchistas de la burguesía.

(5) "La victoria de la tendencia revolucionaria", *Ibid.*

¿Quién le tiene miedo a la libreta?

SOLO razones de un mal entendido cálculo electoralista pueden estar postergando la aplicación de una medida que reclama la población trabajadora: establecer una libreta de racionamiento que garantice a cada familia una cantidad justa de alimentos a precios oficiales.

Se equivocan quienes menosprecian el nivel de conciencia del pueblo trabajador al estimar que la institucionalización del racionamiento, en vísperas de las elecciones parlamentarias de marzo, puede reducir la votación de la Unidad Popular.

Mucho peor es el efecto corrosivo del "mercado negro", cuyos tentáculos se han extendido prácticamente hacia todos los niveles del consumo, introduciendo vicios que corrompen la conciencia de las masas.

En el mercado negro se encuentra cualquier artículo al triple y más de su precio normal. Este ha sido uno de los resultados concretos que dejó el movimiento subversivo de la burguesía de los meses de agosto, septiembre y octubre del año recién pasado.

El fenómeno de la escasez de determinados productos se venía haciendo ostensible desde mediados del año. Pero la aparición de las colas —y simultáneamente del mercado negro— recrudesció a partir de la crisis de octubre.

Mientras en el plano político la crisis culminaba con la formación del Gabinete en que la participación de las Fuerzas Armadas garantiza a la oposición una completa libertad de acción electoral (*), en lo económico quedó marchando una acentuada crisis orientada a crear las condiciones de enardecimiento contra el gobierno.

Durante la crisis provocada por la burguesía, las masas encararon el problema de la distribución y venta directa de alimentos a los consumidores. Por primera vez, la población trabajadora recibió alimentos a precios oficiales y en cantidad razonable. Mientras la mayoría de los comercios permanecían cerrados, adhiriendo al paro patronal, las Juntas de Abastecimientos y Control de Precios (JAP), las juntas de vecinos, los sindicatos, etc., organizaron la distribución y venta en términos de gran eficacia. Por su parte, las industrias del área social y los sindicatos obreros de fábricas que fueron tomadas para impedir su paralización, vendieron productos a precios oficiales en ferias

(*) Al respecto son ilustrativas las declaraciones del general Carlos Prats, Ministro del Interior, al vespertino "Última Hora" del 24-12-72: "Tan importante como esta garantía (el control por las FF.AA. en las últimas 48 horas del proceso electoral) es la de imparcialidad durante los meses en que los candidatos desarrollan sus campañas electorales. La presencia de un militar en la cartera de Interior durante tal lapso, refleja la decisión del gobierno de ofrecer a la ciudadanía la mayor libertad de acción electoral".



EL CONTRABANDO hacia países limítrofes es otro grave problema actual.

populares que funcionaron en distintos barrios de las ciudades. <

UN PASO ATRAS

La magnitud del esfuerzo de los trabajadores en este campo —similar al observado en otros rubros donde quedó de manifiesto el enorme salto en la conciencia de las masas—, no fue debidamente valorado por las autoridades.

Fue más fuerte la presión de los alarmados especuladores que vieron frustrados los propósitos de su huelga por la rápida y masiva organización del pueblo. El acta con que debutó el nuevo gabinete el 5 de noviembre, indicó a las claras su propósito de imponer a las masas un repliegue (ver PF 171, págs. 16-17).

No obstante, dado que los gremios patronales no se daban todavía por satisfechos, el pasado 11 de diciembre el gobierno se vio obligado a formular una nueva declaración, precisando más los términos de la solución negociada a comienzos de noviembre. La declaración señala que "más urgente que el reordenamiento material es imperiosa la pacificación de los ánimos y el retorno de los espíritus a la serenidad general, para que la convivencia entre los chilenos —sin mengua de las posiciones ideológicas o partidistas— incentive el trabajo productor, en beneficio del interés general".

El documento hace un detenido análisis, punto por punto, de los conflictos planteados a raíz del paro patronal, señalando que tienen —en el caso de tomas de industrias— su ori-

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

gen en "un profundo quebrantamiento de las relaciones humanas entre empresarios y ejecutivos con los trabajadores", ante lo cual el gobierno ha desplegado esfuerzos "a fin de lograr una justa avenencia entre los encontrados intereses que dividen a los grupos humanos del sector de la producción".

En lo que se refiere al comercio, esa declaración reitera que "en condiciones normales, dichas Juntas (JAP) no están llamadas a efectuar venta alguna directa de productos al público, y que su papel es, por el contrario, de colaboración en la actividad fiscalizadora y en asegurar que no haya obstáculos, burocráticos o de cualquier otro orden, que perturben el abastecimiento por los conductos comerciales y de las cooperativas y el respeto a los precios oficiales".

El papel relativamente secundario que se asigna a las JAP, ha sido enfáticamente reiterado a los comerciantes. El 10 de diciembre, el Ministro de Hacienda, Orlando Millas, dirigió un oficio al Registro Nacional de Comerciantes cuyo contenido —en las actuales condiciones— parece cargado de ingenuidad. Según el diario "El Siglo" de esa fecha, el oficio ministerial tiene como objeto "dejar en claro que tanto las autoridades como los propietarios de negocios establecen el compromiso de luchar en contra del mercado negro y la especulación". El oficio dice textualmente: "El gobierno tiene el propósito de que el comercio sea, conjuntamente con las cooperativas legalmente constituidas, el último punto de contacto con el público consumidor".

A pesar de estas concesiones —que se hacen a título de "conquistar las capas medias"—, el gobierno no ha podido permanecer a brazos cruzados ante el vasto fenómeno del mercado negro. Sin embargo, cazado en las contradicciones de su actual política económica, no ha buscado apoyarse en las organizaciones de masas (JAP, sindicatos, cooperativas, comandos comunales, etc.), sino que ha apelado al método tradicional de un proyecto de ley sobre delito económico.

Aparte de que el procedimiento parlamentario es demasiado lento (en los hechos no habrá trabajo legislativo normal hasta mayo al instalarse el nuevo Congreso), la actual mayoría derechista del Senado y la Cámara de Diputados hacen impracticable el método elegido por el gobierno.

Pero, ¿el mercado negro es simplemente una cuestión susceptible de eliminar con herramientas legales? En este punto las dudas son muchas. Particularmente porque el mercado negro ha logrado sobrepasar todas las barreras que le oponían las leyes, reglamentos y organismos oficiales vigentes. Ha pasado a ser un fenómeno habitual en la vida diaria de los chilenos, del cual recogen fabulosos beneficios los mismos sectores a los que ciertas autoridades intentan halagar en desmedro del control y participación de las masas.

Hay numerosos artículos de uso o consumo habitual que han desaparecido por completo del comercio. Pero se les encuentra a elevado precio en el mercado negro. Desde los cigarrillos hasta el aceite o el azúcar, pasando por la carne de res y ave, harina, telas, artefactos eléctricos, etc., se compran en el mercado negro a precios que desbordan los indi-

ces oficiales de inflación que en noviembre llegó al 143% en once meses.

MERCADO NEGRO DESBORDADO

La crisis de octubre, al liquidar los stocks de enlace en las distribuidoras, creó una situación de escasez que no ha podido ser superada. Al mismo tiempo, la inflación sin freno ha creado condiciones adicionales para incentivar el mercado negro, donde cada producto se vende con elevado margen de ganancia.

El comercio —en términos generales— ha logrado crear una doble actividad. La venta restringida de artículos a precios oficiales funciona paralelamente con el mercado negro en "beneficio" de los clientes de confianza, o sea de aquellos consumidores que no protestan por los precios que se les cobran.

Estos mismos comerciantes, a los que se ofrece toda suerte de garantías en nombre de su presunta colaboración para reprimir la especulación, son los promotores y beneficiarios del mercado negro. Un comerciante honesto, en estos momentos, se tiene que conformar con utilidades muy bajas respecto a las que obtienen la mayoría de sus colegas a través de operaciones de mercado negro.

El mercado negro es un cáncer que corroe todo el sistema económico y que afecta la vida de un país en todo orden de cosas.

Hay numerosos funcionarios de empresas públicas o privadas que actúan en el mercado negro. Personas, por ejemplo, que poseen un automóvil, se movilizan por las ciudades ofreciendo carne, pollos, aceite, quesos, jamón, etc., a precios elevados. Verdaderas redes —que de clandestinas tienen muy poco— se han formado para negociar en el mercado negro, incluyendo productores, distribuidores y, por cierto, hasta consumidores que así se garantizan un abastecimiento oportuno, generalmente superior a sus necesidades.

El mercado negro, entre otras consecuencias, produce ese resultado: una distribución injusta. Las familias de mayores recursos económicos —y de mejores vinculaciones con el mercado negro—, obtienen los productos que solicitan sin ninguna limitación. En cambio, las familias obreras o de la pequeña burguesía pobre, carecen a veces de todo lo esencial. La consecuencia política evidente de esta situación es que el gobierno de la Unidad Popular pierde apoyo justamente en los sectores que, como se demostró en octubre, son su pilar fundamental.

Los que ganan con el mercado negro son los grandes capitalistas que mueven stocks de los artículos más escasos en el comercio. Enseguida los "distribuidores" que esquilman a los consumidores y que en un mercado negro masivo, como el actual, van desde "corporaciones" que se han formado para operar en el comercio ilegal, hasta el modesto lustrador de calzado que ofrece a su cliente una caja de cigarrillos a un precio tres veces superior al oficial.

SUGERENCIAS DE LA BURGUESIA

La burguesía no sufre en absoluto los efectos del mercado negro. Por el contrario, su

acumulación de dinero ha crecido notoriamente y en la actualidad ni siquiera una parte de sus utilidades se orienta a la inversión reproductiva o a la reposición de maquinarias. Según cifras de la Confederación de la Producción y el Comercio, la producción industrial habría aumentado entre un 4.9 y un 3.3% en relación a 1971; pero en ese año —respecto a 1970— el aumento fue del 8%, debido a la utilización de la capacidad instalada ociosa de las fábricas. La baja del crecimiento de la producción industrial, sin embargo, no ha tenido su réplica en las utilidades. Los beneficios de la industria y del comercio han seguido en constante aumento en los dos últimos años. La organización empresarial, sin embargo, tiene la desfachatez de proponer al gobierno la adopción de “una serie de medidas que son muy ortodoxas en materia de política económica pero que, sin embargo, en las circunstancias actuales implican crear una fuerte tensión social, con alto costo político”. Ellas son: congelar sueldos y salarios; reducir los gastos fiscales y destinar un mayor porcentaje a gastos de inversión; implantar un sistema de ahorro forzoso; y devaluar el tipo de cambio (*).

En lo que se refiere a la devaluación monetaria, política que tradicionalmente se aplica por “consejo” del Fondo Monetario Internacional, cabe señalar que el FMI ha seguido manteniendo sus vinculaciones habituales con Chile y aparte de las visitas de sus misiones, para examinar aspectos específicos de la política monetaria de nuestro país, ha otorgado préstamos muy celebrados por la derecha. Recientemente el FMI —para disimular el carácter del bloqueo imperialista a Chile— concedió un préstamo por 42 millones 800 mil dólares para “compensar” la baja en el precio del cobre en la balanza de pagos.

LA CORRUPCION MORAL

Pero el mercado negro tiene una repercusión mucho peor en lo que se refiere a la formación de la conciencia, factor esencial en un proceso revolucionario.

La comisión política del Partido Comunista, en un llamado a luchar contra el mercado negro y la especulación, declaró el 20 de diciembre que “los traficantes del mercado negro merodean en las puertas de las fábricas. Desde allí parte el acaparamiento que crea la escasez artificial... La reacción aprovecha la ideología burguesa que todavía perdura en la conciencia de muchos. Hábitos como “el ventajismo”, el sacar provecho de las circunstancias, corrompen a los trabajadores incitándolos a convertirse en pequeños especuladores, al entregar al mercado negro los productos de sus propias fábricas”.

Esta crítica es rigurosamente cierta. En numerosas fábricas son los propios trabajadores —que tienen derecho a una cierta cantidad de productos a precio de costo— los que abastecen el mercado negro. En algunas empresas una parte del salario se está pagando en productos que el trabajador negocia con uti-



EN TACNA (Perú) se venden productos chilenos de contrabando.

lidades, acrecentadas a su vez por quienes actúan organizadamente en el mercado negro.

El mercado negro, como puede verse, no sólo castiga al pueblo en lo económico. También —y esto es más grave— constituye un factor de corrupción en gran escala. Los casos concretos en esta materia presentan un panorama estremecedor. Por supuesto, se trata de la pervivencia de la ideología burguesa. Pero mucho más difícil es combatir esos vicios si no se desalojan drásticamente las concepciones reformistas que durante largos años han manejado al conjunto de la clase obrera. En ese sentido, hoy se están pagando duramente los errores de conducción del pasado, política en la cual tozudamente algunos persisten.

LA LIBRETA

Hace varios meses un partido de la UP —la Izquierda Cristiana—, propuso públicamente la adopción de la libreta de racionamiento para hacer justa la distribución de alimentos. Su planteamiento no sólo no fue escuchado, sino que, además, otros partidos de la UP lo impugnaron. Señalaron que la libreta era la mejor manera de ayudar a la burguesía en su campaña de amedrentamiento de las “capas medias”. Así hemos llegado a la actual situación en que el mercado negro ha desbordado todos los diques que pretendió oponerle un anticuado e ineficiente aparato estatal. Sólo las masas organizadas, en ocasión de la crisis de octubre, demostraron vigor y capacidad para someter la especulación. La lección era evidente y sin embargo se la menospreció. Se ha optado por medidas en la superestructura, como la creación de una Secretaría Nacional de la Distribución y el proyecto de ley sobre delito económico. Tales iniciativas irán al fracaso si no se entrega poder directo a las masas organizadas, nacionalizando la distribución y estableciendo por medio de la libreta el derecho al consumo de todas las familias.

> A la libreta sólo le tienen temor los especuladores, los acaparadores y los privilegiados de este sistema en que el consumo no está relacionado con la necesidad sino con el poder económico del comprador. <

J. C. M.

(*) Ver exposición de la Confederación de la Producción y el Comercio en “El Mercurio” del 15-12-72.

Zaire: nuestro socio del CIPEC

INICIADA hace doce años, la penetración norteamericana en el ex Congo Kinshasa, hoy Zaire, alarma a los vecinos del Africa Central. Todo cuanto acontece en este país repercute en Angola, Zambia, Tanzania, Burundi, Ruanda, Uganda, Sudán, República Centroafricana y Congo Brazzaville.

Nueve Estados africanos bordean un inmenso territorio que se extiende por el mismo corazón de Africa.

Esta área ofrece un medio geográfico tan perfecto que condujo a Estados Unidos a escogerla como cabeza de playa de su política expansionista.

El subsuelo tiene allí cuantiosas riquezas minerales, y recursos forestales e hidráulicos abundantes. Su demografía creciente resulta ser la cuarta en importancia, tras Nigeria, Egipto y Etiopía.

Con una población de cerca de 21 millones de habitantes, Zaire ocupa el primer lugar en la producción mundial del diamante industrial y de uranio, y el cuarto lugar en la del cobre. Conserva el monopolio de metales raros además del platino, oro, cobalto, manganeso y estaño.

BELGICA, "CABALLO DE TROYA"

Para asegurarse el dominio del Africa Central a través del ex Congo Kinshasa, Estados Unidos necesitó dos etapas.

Los primeros intentos fueron confiados a Bélgica, por su total conocimiento del medio y su pericia en materia de explotación colonial. Luego, Washington tomó la operación en sus propias manos, desplazando en esta empresa a la ex metrópoli europea.

La estrategia de Estados Unidos quedó definitivamente trazada a partir de 1960, fecha de la independencia formal que la masa congoleña supo arrancar bajo la fe-

fatura del héroe africano Patricio Lumumba.

Bruselas, entonces "caballo de Troya" del imperialismo mundial, acató las órdenes de Estados Unidos al invadir, con las tropas de la OTAN, a la ex colonia recién independizada. Atizó guerras civiles, provocó motines y financió el separatismo de las dos provincias más ricas del país.

Las regiones mineras, Katanga y Kasai, cayeron en la secesión que encabezaron dos de las figuras más sombrías de la historia africana: Moïse Tshombe y Alberto Kalandji.

Estados Unidos utilizó las tropas de Naciones Unidas, enviadas al Congo para liquidar el separatismo y preservar la "integridad" del país. Logró de repente, sin eliminar la influencia belga en la zona, mermarla seriamente.

Con este golpe, la CIA asesinó a Lumumba, acusado de comunista, y fue muerto el secretario general de la ONU, Dag Hammarskjöld, comprometido con el bloque europeo.

Con anterioridad, la CIA había colaborado con los servicios de inteligencia occidentales —el belga mayormente— para alejar a Lumumba del poder e instaurar el "Colegio de Comisarios", dirigido por el entonces jefe de estado mayor del ejército congoleño, Joseph Désiré Mobutu.

La intentona de Mobutu fue considerada por la Casa Blanca demasiado obediente a la posición europea debido a la composición de su ejecutivo. Este último fue integrado por universitarios procedentes de las escuelas belgas, francesas o británicas.

Un gabinete pseudo legal fue creado en sustitución del "Colegio de Comisarios", y Washington lo entregó a Cyrille Adoula tras una fachada de concordia nacional. Una feroz represión antipatriótica había precedido todo aquello.

UN PUÑO CASTRENSE

Todos los esfuerzos por instalar un régimen al estilo lumumbista fueron ahogados en sangre. A partir de 1962 hasta 1966 los capitales norteamericanos afluyeron hacia el Congo en forma de donaciones.

Los verdaderos préstamos con intereses siguieron inmediatamente después. Los créditos otorgados hasta la fecha se elevan a más de 600 millones de dólares.

El grueso de las inversiones dirigidas a Zaire procede de Estados Unidos. El resto de organismos internacionales: el Programa de la ONU para el Desarrollo, el Fondo Monetario Internacional, etc.

Noviembre de 1965, fecha del golpe de Estado capitaneado por Mobutu contra Tshombe, inauguró una marcha pujante de la penetración estadounidense en Africa Central por medio de Zaire.

Bruselas quedó rezagada y Paul Henry Spaak, ex ministro belga de relaciones exteriores, dejó de ser el escudo favorito de Washington, que irá en busca de sus propios hombres locales para un mejor asentamiento.

Las ejecuciones espectaculares de los opositores políticos formaron parte de la doctrina del nuevo gobierno. Norteamérica utilizó el puño castrense, implacable y duradero.

Hoy los bancos norteamericanos proliferan en Kinshasa: el First National City Bank, el grupo Morgan, el banco Import-Export, que manifiesta sumo interés en la explotación cuprífera, donde ANACONDA conserva sólidas acciones.

Las empresas petrolíferas acuden a la prospección en alta mar y en el interior del país. La Standard Oil of New Jersey sugirió elevar sus inversiones a 300 millones de dólares. La Mobil Oil y la Petrofina ya se encuentran en actividad.

El sector automovilístico es tal vez el más concurrido y de mayor peso. La Ford y General Motors arman vehículos de todo tipo que pueden lanzarse al mercado a precios monopolísticos. Africa Central ofrece una cabaña ideal para ello.

MIL MILLONES DE DOLARES SOLO PARA ESTADOS UNIDOS

Una vez desmantelada la oposición interna con la ayuda de Estados Unidos, el régimen de Kinshasa intentó proyectarse en el exterior como un poder estable, susceptible de atraer capitales privados. Además, el espectro de la insurrección armada ya se encontraba lejano.

Crecen cada día las empresas norteamericanas. La Good Year Tires and Rubber fabrica neumáticos a razón de 184 mil unidades por año. La Kaiser Aluminium Chemical se ha instalado en las inmediaciones de la gran presa de Inga, donde se procesa la bauxita procedente de Guinea.

Tres años después del viaje oficial de Mobutu a Estados Unidos, la implantación de este país en Zaire cobra fuerza. A su regreso, el mandatario zairino afirmó que Washington invertiría en los años próximos mil millones de dólares.

UN APENDICE DE LOS MERCADOS AJENOS

La formación de una burguesía nacional zairina se ha convertido en un "leitmotiv" pregonado por la prensa y la TV locales. "QUEREMOS CONSTRUIR EN EL CORAZON DE AFRICA NO SOLO UNA PATRIA, SINO UN ESTADO NEGRO PODEROSO, PROSPERO Y LIBRE, COMO GARANTIA DE LIBERACION Y EMANCIPACION CONTINENTALES".

Estas frases están grabadas en un pilar de la capital y responden a las perspectivas trazadas por el hoy llamado Sese Seko Mobutu, y cuya fecha tope será el año 1980.

Un vistazo dentro de la economía zairina deja aún a los teóricos del liberalismo económico un tanto escépticos en cuanto a la industrialización programada.

Las clases nacientes: burguesía "industrial", comercial y burocrática serían una fuerza impulsora del proceso si no dependieran del extranjero. Queda establecido, que día tras día se convierten en apéndices de los mercados ajenos.

Empresas supranacionales privadas invaden a Zaire y controlan el 75 por ciento de



MOBUTU: el hombre de Washington.

la economía. La participación del Estado es, hasta la fecha, insignificante y representa un cuarto del volumen total.

El monto de las inversiones realizadas el año pasado alcanzó 650 millones de dólares. El sector público estatal sólo aportó 88 millones, correspondiendo el resto a los inversionistas extranjeros.

Las nacionalizaciones han sido hasta este momento muy escasas sin expropiación total ni socialización. La ex Unión Minière, dirigida por la Société Générale de Belgique, se convirtió en GECOMINAS, pero guarda el aspecto de una sociedad mixta con marcada influencia privada.

SATELITES ESPIAS SOBRE ZAIRE

La ITT (International Telephone and Telegraph), con un capital superior a cinco millones, absorbe el sector de telecomunicaciones y penetra en todas las empresas telefónicas y telegráficas del país. La compañía Thompson-Houston arma televisores.

Zaire custodia los satélites espías que sirven de enlace para las comunicaciones con el Extremo Oriente. Con los fondos proporcionados por el AID (Agencia para el Desarrollo Internacional), la CIA pertrecha al ejército y la gendarmería zairinos. Sirven también para la preparación de cuadros.

Washington incita al gobierno de Kinshasa a querrelas constantes con su ex metrópoli. Bélgica como escudo ya no resulta eficaz. En una conferencia de prensa el presidente Mobutu se felicitaba

por la colaboración comprensiva de Estados Unidos al mismo tiempo que fustigaba a Bélgica por su "neocolonialismo".

El "Movimiento Popular de la Revolución", partido único en el poder en Kinshasa, predica en su manifiesto lo siguiente: "Nacionalismo, repartición equitativa del ingreso nacional, independencia económica interna, política exterior de reagrupación y neutralismo positivo".

"AUTENTICIDAD" O LIBERALISMO ECONOMICO

En varias ocasiones Mobutu ha confesado que no pertenece ni a la izquierda ni a la derecha y que sólo "agarraba el justo medio". Más, esa "tercera posición" no logra encubrirla tan siquiera con la "autenticidad".

Esta última pretende rechazar las "teorías copiadas" para crear un modelo de desarrollo inspirado nada menos que en los valores locales, como si la mitología africana, nutrida de coloridos folclóricos, encarnara un tipo de desarrollo.

La "autenticidad" tal vez tenga algo que ver con un desarrollo que, al incorporar la tecnología moderna a su servicio, no rompe con las "buenas tradiciones locales". El modelo japonés ha sido siempre elogiado por las autoridades de Kinshasa.

Zaire ingresó el año pasado en el "Club de los Diez", que agrupa a las naciones occidentales con más reservas monetarias de cambio. Seguramente para esgrimirlo como un modelo de desarrollo por vía liberal.

Este ejemplo serviría de carnada para alentar a los vecinos a imitar a Kinshasa. Aún quedarán los recursos de empleo de fuerza, chantajes u otras presiones ejercidas por el imperialismo a los que intentan evitar su satelización.

Una escuela militar llamada base comando "KOTOKO", asesorada por oficiales europeos, se dedica a formar cuadros y oficiales de la República Centroafricana, Burundi y Ruanda. La oferta podría extenderse. Recuérdese que los paracaidistas zairinos participaron en la masacre de Burundi a mediados del año 72.

GODEFROID TCHAMLESSO

José Miguel Carrera, insurgente y revolucionario

(El 4 de septiembre se cumplieron 151 años del fusilamiento de José Miguel Carrera; el 15 de octubre, 187 años de su nacimiento, y el 15 de noviembre 161 años de su segundo golpe militar, verdadero punto de partida de la lucha emancipadora en Chile. Ninguna celebración oficial y escasos artículos en los periódicos, sin embargo, comprueban que todavía persiste la "conspiración del silencio", impuesto por la oligarquía, respecto a aquel que Lastarria llamara "el primero de los revolucionarios de Chile colonial").

AL producirse la invasión napoleónica a España, las "colonias" españolas en América se lanzaron, no en un vigoroso movimiento separatista, sino que —siguiendo el ejemplo de la Península— en la constitución de Juntas de Gobierno que resguardaran los derechos y gobernarán en nombre del "bien amado" Fernando VII.

Nuestro país no fue una excepción en esta materia. José Zapiola, en sus "Recuerdos de Treinta Años", no puede menos que exclamar al referirse al día de la constitución de la Primera Junta Nacional de Gobierno: "... Pobre 12 de febrero ¡Pobre 5 de abril! que nos disteis patria e independencia, inclináos ante el godo 18 de septiembre, que nos dio nada!"

En este estado de cosas regresó al país el 25 de julio de 1811 el joven criollo José Miguel Carrera, quien se había destacado luchando en el ejército español contra Napoleón. Tras participar en 13 acciones guerreras, obtuvo una serie de condecoraciones, entre ellas la Cruz de Talavera y el grado de sargento mayor de Húsares de Galicia, uno de los más altos logrados por un militar sudamericano, superior incluso al obtenido por el argentino José de San Martín después de 22 años de servicio en la Madre Patria.

Apenas llegado al país, se impuso cómo el primer Congreso Nacional, cuya apertura había tenido lugar el 4 del mismo mes, en momento alguno —al igual que la Junta— planteó el rompimiento con los monarcas españoles, sino, por el contrario, "los medios más ciertos de quedar asegurados, defendidos y eternamente fieles vasallos del más adorable monarca Fernando". Al saber que un sector de la aristocracia, la poderosa familia de los Larrain llamada de los "ochocientos" preparaba un golpe de Estado, cooperó con los conspiradores y el 4 de septiembre de 1811, al frente de la guarnición de Santiago, dirigió el golpe militar que trajo como consecuencia la formación de una nueva Junta de Gobierno, integrada por Martínez de Rozas y los "ochocientos" y el reemplazo de varios

diputados a fin de dar preeminencia a este bando.

Pero ese golpe militar sólo significó el ascenso al poder de la familia Larrain, pero no un viraje de una política simplemente reformista a una actitud francamente emancipadora. Es por ello que, después de más de dos meses de esperar que se tomaran medidas gubernativas en favor de la independencia, Carrera, llevado por su temperamento impetuoso y revolucionario, se decidió a dar un segundo golpe y ponerse a la cabeza del movimiento emancipador. No se trataba de recurrir a los sutiles argumentos jurídicos, basados en las leyes de Indias, que daban los doctores de Charcas, ni las vacilantes razones esgrimidas por los cabildantes de Santiago, llenas de frases de adhesión a Fernando VII, sino que, con firmeza y decisión impulsar la lucha armada en pos de la emancipación.

El 15 de noviembre de 1811, tendría lugar un segundo golpe militar, verdadero punto de partida de la lucha separatista y emancipadora. Guillermo Feliú Cruz ha sintetizado el papel jugado por el prócer, al decir que "impulsó la revolución al borrar, con su espada, las telarañas en que se enredaban los juristas en interminables discusiones, al promover audaces reformas políticas y administrativas, y al conducir las hacia la emancipación".

Estas reformas no se hicieron, sin embargo, sin tener que vencer la tenaz oposición de aquellos que habían perdido el poder y que habían convertido el Congreso en una verdadera Bastilla contrarrevolucionaria. "Era ya de absoluta necesidad destruir el Congreso", anota en su Diario, y actuó en conformidad a ello el 2 de diciembre mediante un tercer golpe, que tuvo un efectivo apoyo popular. El "soberano pueblo", como dirían con cierta ironía los enemigos de Carrera, por primera vez entraría a participar en la lucha por la emancipación. En su "Historia General de Chile", tomo IX, Diego Barros Arana no puede menos que consignar, con no mucha simpatía, que "se pretendía dar parte en la decisión de los negocios públicos a las turbas populares".

El hecho es que "en diciembre de 1811 se inicia la dictadura de José Miguel Carrera. Hasta entonces los comienzos titubeantes de la revolución no habían diseñado una línea de franca oposición a la monarquía" —apunta Chelén Rojas ("El guerrillero Manuel Rodríguez y su hermano Carlos. Precursores de la democracia y la libertad", Prensa Latinoamericana, Santiago, 1964)—. El 4 de ese mes, al justificar en un manifiesto la disolución del Congreso se le da al movimiento un concepto de independencia total. Pero junto con profundizarse el proceso revolucionario iban a aumentar los recelos del Virrey del Perú, José Fernando de Abascal, el que termina por confiar al brigadier Antonio Pareja la pacificación de Chile. Iba a comenzar la acción armada en los campos de batalla, la verdadera guerra de la Independencia, y en esos momentos también iba a comenzar por parte de los elementos moderados una tenaz e insidiosa campaña contra Carrera, la cual culmina cuando, aprovechando su ausencia, lo-

gran apoderarse de la Junta de Gobierno. Desde ahí le quitan el mando del ejército y nombran en su reemplazo al coronel Bernardo O'Higgins.

EL TRATADO DE LIRCAY

No mejoraron las acciones de guerra con los cambios impuestos. O'Higgins y Mackenna no lograron detener el avance del ejército realista mandado por el brigadier Gabino Gainza, el nuevo jefe enviado por el Virrey del Perú. La guerra continuaba pero sin resultados satisfactorios para los patriotas, entre los cuales cundía el desaliento; en el resto de América la revolución estaba vencida; en España, el rey Fernando VII recobraba el trono y, con ayuda de la Santa Alianza, restauraba el antiguo régimen. Todo estaba dado para que las **tendencias vacilantes y conciliadoras** se impusieran. Y así se abrió paso la **idea de capitular...** Se firman, pues, los Pactos de Lircay, una traición a la causa sostenida.

En este Tratado, firmado el 3 de mayo de 1814, por O'Higgins y Mackenna por el bando patriota, se establecía que Chile era **"parte integrante de la monarquía española"** y se reconocía **"por su monarca al señor Fernando VII"**. Esto nada tiene de extraño y obedecía al pensamiento íntimo de las nuevas autoridades: si en 1810 habían constituido una Junta en defensa del cautivo rey Fernando VII, ahora cuando había tocado fin a su cautiverio y había recobrado el trono no había por qué seguir adelante en una lucha que les parecía inútil y fratricida.

Lo afirmado anteriormente no puede causar sorpresa alguna si se tiene en cuenta que al caer Carrera y nombrarse Director Supremo a Francisco de la Lastra, éste dictó el **Reglamento Provisorio de 1814** verdadero **"puente tendido al enemigo para el avenimiento final"** (Luis Galdames). Aún más, en el acta expedida el 19 de abril de 1814 por el Director Supremo Francisco de la Lastra y el Senado, se acusa directamente a José Miguel Carrera de ser el único responsable de haber cambiado el estado de cosas que existía desde la Junta de 1810, elegida para conservar a Chile **"para su legítimo rey"** y desde el Primer Congreso Nacional, en cuya apertura los diputados **"juraron fidelidad a su rey Fernando...**, sin que jamás intentasen ser independientes del rey de España ni faltar al juramento de fidelidad". Todo lo avanzado, en conformidad a las ideas libertarias de Carrera, no correspondía a **"los verdaderos sentimientos de los hombres de bien"** y todo el proceso revolucionario era **"simple anarquía y pasos inconsiderados"**. Tan convencidos estaban de sus afirmaciones los patriotas moderados que, cuando O'Higgins firmó el Tratado de Lircay, se ofreció espontáneamente como rehén para garantizar su fiel cumplimiento y días más tarde escribiría a Gainza: **"Amigo y señor: quedo lleno de gusto cuando considero que hemos sido los autores del mayor de los bienes que acabamos de sancionar en beneficio de la humanidad y del pacífico reino de Chile"**.

No obstante, Carrera pudo escapar de Chillán, donde estaba prisionero de los realistas, y llegar a Santiago, donde, al considerar que



JOSE MIGUEL CARRERA: luchó por la auténtica independencia.

el Tratado de Lircay era una traición a la patria impulsó de inmediato la caída del gobierno y el **23 de julio de 1814** dio un **cuarto golpe**, sin que fuera necesario disparar un solo tiro, para deponer a Lastra.

La llegada de un nuevo jefe español, el general Mariano Osorio, y la reiniciación de las hostilidades, van a llevar a la reconciliación del bando patriota. El desastre de Rancagua es **"producto de tres años de sabotaje, boicot y oposición cerrada de la derecha y el centro burgués a la labor revolucionaria del gobierno de los Carrera"** (Luis Vitale, **"Interpretación Marxista de la Historia de Chile"** Tomo II, Prensa Latinoamericana, Stgo. 1971).

LAS TENDENCIAS EN LUCHA DURANTE LA EMANCIPACION

La guerra de la Independencia **no fue el choque de chilenos y españoles** como muchos creen. El hecho de que los ejércitos realistas estuvieran formados por chilenos reclutados en su mayoría en Chiloé y Valdivia es la mejor prueba de cuán equivocada es esta creencia. **Tampoco debe verse en ella el choque únicamente de dos bandos: uno patriota y otro realista.** Si así fuera no tendrían explicación los múltiples conflictos y desacuerdos entre los patriotas.

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

En esa guerra "perfilábanse, al decir de los historiadores, tres partidos principales: la **derecha absolutista, la izquierda carrerista y el centro, patriotas moderados**; todos representantes de ideales legítimos".

En el **segundo de estos bandos reconocerían** filas, junto a los hermanos Carrera, los tres hermanos Rodríguez Erdozsa, entre ellos Manuel, el futuro guerrillero, los cuatro hermanos Benavente, que sacrificaron todos sus bienes por la Independencia; Manuel Muñoz Urzúa, el peruano Isidro de Castro; Miguel Ureta, Manuel Novoa, Bartolomé Araos, Tomás Urra y otros jóvenes decididos. También estaban los miembros del clero de ideas más avanzadas: Rafael de Andreu Guerrero, obispo "in partibus" de Epifanía, quien escandalizaba a los realistas con sus prédicas revolucionarias y la escarapela tricolor que llevaba en el sombrero; el franciscano Luis Beltrán; Camilo Henríquez, a quien encargara Carrera la dirección de la **"Aurora de Chile"**, fray Antonio Orihuela, quien exigía la entrega de la tierra a los inquilinos, y el presbítero Julián Uribe, quien, según F. A. Encina, "valía por todos los revolucionarios juntos" y quien fuera miembro de la última Junta formada por Carrera.

En su **"Interpretación Marxista de la Historia de Chile"** (tomo III), Luis Vitale, consigna: "El movimiento del 15 de noviembre de 1811... abrió una nueva etapa en la revolución chilena. El ala izquierda canceló el período de vacilaciones de la burguesía criolla, encaminándose en forma resuelta hacia la **Independencia política del país**. A pesar de la oposición de derechistas y centristas que se habían coaligado contra el Gobierno, José Miguel Carrera aceleró el proceso revolucionario, mediante la adopción de medidas decisivas para la creación de un Estado independiente".

Un documento valioso, las **"Instrucciones reservadas"** impartidas el 21 de diciembre de 1810 por el **Gobierno de Buenos Aires al general San Martín**, con motivo de la campaña del Ejército de los Andes, confirma lo dicho. En su cláusula segunda se dice que es "notoria la división en que hallábase Chile por dos partidos poderosos, antes de la entrada de las tropas del rey, presididos a saber, el uno por la familia de los Carrera, y el otro por la casa de los Larraínes" y en la cláusula tercera se expresaba que San Martín debía tener presente que el primero "contaba con el afecto de la plebe" y sus procedimientos "investían un carácter más firme contra los españoles", en tanto que al segundo (el de O'Higgins y los Larrain) "perteneían a la nobleza, vecinos de caudal y gran parte del clero regular y secular, siempre tímidos en sus empresas políticas".

El carácter popular y revolucionario del bando de Carrera se ve confirmado, asimismo, por múltiples documentos de la época; en sus **"Memorias"** el general argentino **Tomás de Iriarte** dice que "cuando murió, el pueblo de Chile esperaba a Carrera con los brazos abiertos; la aristocracia estaba contra él"; Vicente Pérez Rosales pone de manifiesto su **"desprecio por las clases privilegiadas"**

y lo compara con Alcibiades; el sobrino de Pericles y jefe del partido popular ateniense (**"Recuerdo del Pasado"**); **John F. Coffin**, quien estuvo en nuestro país hacia 1820, nos dice que los Carrera perdieron **"la confianza de las clases elevadas"**, pero **"se aseguraron la estimación popular"**; Samuel B. Johnston, uno de los tipógrafos de la "Aurora de Chile" expresa que **"los Carrera se habían conquistado el afecto del pueblo"** y el cronista español **Melchor Martínez** en su **"Memoria Histórica"** consigna que Carrera había logrado llevar a la "exaltación el entusiasmo de la plebe y (de) toda la juventud en general".

Otro aspecto que revela lo avanzado del pensamiento social de Carrera es su posición frente a la **esclavitud**. Si bien la ley de la "libertad de vientre" había sido aprobada el 11 de octubre de 1811 (después de su primer golpe militar) va a ser bajo su gobierno cuando la "Aurora de Chile" hará una **intensa campaña en favor de su liberación**. Ese mismo año (1814), como lo dice y refuerza en su testamento, manumitió a sus dos únicos esclavos.

SUS ULTIMAS CAMPAÑAS Y MUERTE

Marcelo Segall ("Las luchas de clases en las primeras décadas de la República de Chile, 1810-1840". Separata de los Anales de la Universidad de Chile N° 125. Ed. Nascimento, Stgo. 1962), nos dice: "Después de la batalla de Chacabuco volvieron a surgir las diferencias entre los **o'higginistas** y los **carrerinos**. Es decir: entre el **sector moderado** compuesto mayormente de terratenientes y comerciantes, decididos admiradores de Inglaterra, y el **sector avanzado** que reflejaba al grupo minero más radical, el artesanado y algunas fuerzas populares, abiertos pronorteamericanos y republicanos". Pero "ausentes los Carrera, dos fusilados y José Miguel, caudillo indígena en la Pampa argentina, **Manuel Rodríguez como líder popular tomó la dirección de los avanzados**".

Al saber que sus hermanos habían sido fusilados en Mendoza y su amigo Manuel Rodríguez asesinado en Til-Til, José Miguel Carrera se lanzó de lleno en las luchas civiles argentinas. Ante la presencia de dos bandos, uno dirigido por los caudillos montoneros provinciales, y el otro, que representaba a los sectores acomodados de la capital; uno a "las tendencias democráticas que se oponían a las miras aristocráticas y aún monárquicas" (Liborio Justo, **"Pampas y Lanzas"**. Ed. Palestra, Buenos Aires, 1962), el prócer chileno no tuvo la menor duda en **abrazar la causa federal** que sostenía el primero de los bandos nombrados. Es así como el **"Húsar del pueblo pasea la bandera tricolor de Chile por toda la Pampa argentina**. Tres veces a la puerta de Buenos Aires, comienza su gesta internacionalista poniendo en jaque a las rancias oligarquías de Entre Ríos, Santa Fe, Córdoba, Mendoza y otras" (Marcelo Ferrada Noll: "José Miguel Carrera: el General del Pueblo", artículo en **"Punto Final"** N° 140, del 28 de septiembre de 1971).

Enemigo irreconciliable de las tendencias monárquicas que afloraban tanto en Argentina como en Chile, va a ser intransigente en

su lucha contra las autoridades de Buenos Aires y de Santiago, que lo tildan de "turbulento", "anarquista" o "discolo". Pero su gran objetivo era volver a su patria, cosa que no pudo alcanzar: derrotado en la batalla de Punta del Médano (31 de agosto de 1821) "fue hecho prisionero mediante la traición, como Zapata, como Sandino "y fusilado el 4 de septiembre de 1821". Tenía sólo 36 años. Sus manos fueron separadas de su cadáver. Era también, para su época, un guerrillero heroico; y como el guerrillero heroico fue internacionalista y combatiente. Su último grito antes de morir fue: "¡Muerdo por la libertad de América!". A ciento cincuenta años de ese grito, nosotros enarbolamos este lema que fuera creado por el propio Carrera de su puño y letra: "POR LA RAZON Y LA FUERZA".

En efecto —y como señala Gustavo Beyhaut ("Raíces contemporáneas de América Latina". Ed. Universitaria de Buenos Aires, 1964)— en el periodo de la independencia se alzaron, en diferentes países corrientes revolucionarias y populares, que no coincidían con las tendencias simplemente reformistas de los sectores moderados. "El extremismo revolucionario —señala ese autor— intentaba dar un contenido social al movimiento". Pero, sin embargo, según expresa dicho autor, tanto el movimiento popular e indigenista acudido en México por Hidalgo y Morelos, como las montoneras gauchas de Artigas y los caudillos argentinos en el Río de la Plata, la "revuelta populista" de Carrera en Chile, e incluso el ensayo que había tratado de realizar el propio Libertador Simón Bolívar —que había sido capaz de atraer a los mestizos llaneros sin alejar a los terratenientes—, fracasarían finalmente. En síntesis, las corrientes revolucionarias estaban "condenadas a desaparecer ante la presión de terratenientes y comerciantes, quienes encontraron apoyo exterior y caudillos militares suficientemente dóciles, así como una alta jerarquía eclesiástica que atravesaba por un periodo particularmente conservador".

En Chile, como afirma Vitale: "Nuestro método de análisis, consistente en caracterizar políticamente a los personajes en función de la posición que adoptan, como representantes de clases y sectores de clase, frente al problema histórico esencial del momento, nos permite afirmar que desde 1811 hasta 1814 José Miguel Carrera se constituyó en la más alta expresión política de la izquierda burguesa, porque fue el encargado de acelerar el proceso revolucionario". Después de su muerte sus partidarios van a engrosar e inspirar el pensamiento del bando más avanzado del periodo que siguió a la abdicación de Bernardo O'Higgins, los pipiolos. No podía ser de otro modo: si José Miguel, durante su vida había encabezado el bando más avanzado en que se dividían los patriotas, a su muerte, sus seguidores forzosamente habían de formar en el bando más avanzado de esa época. Ninguno estuvo con los "pelucones", nombre dado por el propio Carrera a sus enemigos". En ese periodo, antes de ser abatidos por la reacción conservadora de 1829 obtendrían con Freire que en Chile se instaurara definitivamente la República, forma de go-



MANUEL RODRIGUEZ: guerrillero del pueblo.

bierno que no había sido consagrada hasta entonces.

José Miguel Carrera, sus hermanos y el guerrillero Manuel Rodríguez eran auténticos revolucionarios y verdaderos republicanos, como se prueba, "más que por sus declaraciones constitucionales, por su constante accionar político-militar que los llevó a combatir las tendencias monárquicas en Chile, a los propios realistas durante las batallas de la Patria Vieja, y posteriormente en el exilio, combatiendo sin descanso con las armas en la mano y en la más pura expresión internacionalista, a la oligarquía argentina". (Marcelo Ferrada Noli, artículo citado).

Es tarea de las actuales generaciones seguir su ejemplo y continuar su obra: de igual modo como el prócer lo sacrificó todo por romper con el pasado colonial, toca hoy luchar sin descanso por superar la dependencia del imperialismo; si su acción revolucionaria tuvo como fin la obtención de la emancipación política, ahora corresponde lograr la independencia económica, y si combatió por implantar en Chile —al igual que Bolívar, Sucre y Artigas en el resto del continente— el régimen republicano, el más avanzado en ese entonces, habrá actualmente que construir, sin vacilaciones, el socialismo en nuestro país.

RENE BALART CONTRERAS

¿Qué significó el regreso de Perón?

EL problema básico que reveló la llegada y permanencia de Juan Domingo Perón en Argentina fue la subsistencia de un enfrentamiento que no permite comprender en profundidad quiénes están peleando en este país y por qué. Perón, que no está por encima de la historia ni mucho menos, revitalizó desde su llegada el 17 de noviembre una dialéctica política cuyos términos contradictorios no son las clases sociales que se combaten en esta sociedad, sino algo que ya podría llamarse sin temores una auténtica enajenación de sí misma que padece la lucha por la liberación en esta república austral de 24 millones de habitantes.

Esto se reveló más patético que nunca el domingo 3 de diciembre, cuando elementos de la policía argentina asesinaron al militante peronista Ramón Gerardo Cesaris, de 18 años, quien estaba participando en un acto de homenaje a los guerrilleros "montoneros" Fernando Luis Abal Medina y Carlos Gustavo Ramus. Friamente atacado a quemarropa, una granada de gas lacrimógeno estalló en el vientre del muchacho, algo que las autoridades del régimen militar reconocieron sin ambages. Con su estilo chabacano y grosero, exhibiendo esa prepotencia que caracterizó a la dictadura en el poder desde hace 77 meses, Alejandro Agustín Lanusse comentó los hechos de este modo: **"las armas no las tenemos de adorno"**. Las palabras, pronunciadas un día después del asesinato de Cesaris, no hicieron sino remarcar la tajante violencia represiva con la que se mueve el régimen y que en modo alguno cejó o se relajó a raíz del regreso de Perón al país. Ese juicio omnipotente, que caracteriza plenamente la concepción que tienen de sí los altos oficiales del Ejército argentino, se estrellaba con la pasmosa pasividad con que el peronismo recibió la noticia de la muerte de un muchacho caído en nombre

de un líder que desde su llegada al país no hizo sino negociar con los factores de poder, desmovilizar a las masas populares y desalentar todo intento de organización combativa para darle batalla a la dictadura de Lanusse.

Así, destacamentos selectos de la juventud, centenares de militantes y activistas que no tienen más de 24 años y desarrollan su práctica política a todo lo largo del país, siguen peleando a las órdenes de un comando que alienta ambiguamente las rebeldías mientras ejerce una concreta misión "pacificadora", pactando y negociando con el *establishment* militar y económico y desarmando ideológica y políticamente a las masas.

Cuando Cesaris cayó asesinado un muerto más entre las decenas de combatientes argentinos quitados del camino por la despiadada violencia represiva impuesta por los militares a partir de 1966, la dirección oficial del Movimiento Nacional Peronista (MNP) declaró que sus hombres no habrían de prestarse a "provocaciones", como si así pudiese calificarse la contundente demostración de salvajismo perpetrada por la policía de Lanusse. Esa oblicua referencia a la realidad, calificar de "provocación" a un asesinato que debería haber motivado —desde Perón hasta los cientos de miles de peronistas que lo siguen— una respuesta enérgica y expresiva, no es sólo un ángulo periodístico a través del cual comprender la coyuntura actual de Argentina. Sirve también para ingresar al particular mundo de deformaciones, mentiras, infamias e ilusiones que, como una nube, envuelven al fenómeno populista en Argentina, en momentos en que virulentos grupos de "neoidéólogos del "socialismo nacional" (la curiosa denominación con la que el peronismo pretende confirmar su adhesión a un "socialismo" no internacional) incrementan su agresividad hacia el

marxismo en general, hacia la concepción materialista histórica que ve en la lucha de clases el motor de la historia humana, hacia toda la praxis, la experiencia y la doctrina acumuladas por los pueblos del mundo.

UN AJEDREZ SIN JAQUE

General de un ejército burgués, alumno y profesor de estrategia militar, Perón es un hombre que vivió fascinado siempre por la ilusión de "jugar" la política nacional y mundial sobre un imaginario tablero de ajedrez en el cual los pueblos eran peones anónimos y pasivos. Ese "pobre pueblo" por el que siente una preocupación paternal, sigue expresándose en los cauces del peronismo como testimonio de un momento histórico, pero tomando lenta conciencia de que en el ajedrez peronista no hay —por definición— jaque posible a la burguesía.

Perón lo sigue demostrando harto explícitamente y daría la impresión de que aquellos militantes peronistas mejor equipados ideológicamente para comprender el fenómeno, se siguen negando a asumir esa realidad.

El 95 por ciento de la tarea desarrollada por Perón en los primeros 20 días de su permanencia en Argentina fue reiterar sus delirios ajedrecísticos, reunir dirigentes, navegar en la "cúpula" sindical y partidaria, desarrollar "su" enfrentamiento con el gobierno militar, mientras consolidaba la vigencia del poder burocrático sobre su movimiento, castrando los brotes más combativos y solidificando al maccarthismo de la derecha peronista.

Los dos términos formales en los cuales se desenvuelve la batalla librada por Perón y Lanusse fueron nucleándose en torno al "frente de liberación justicialista" montado por el caudillo y la cláusula proscriptiva dictada por el régimen militar, según la cual para ser candidato a Presidente de la nación habría que estar en el país desde el 25 de agosto.

La cláusula que impidió a Perón proclamarse candidato a Presidente es el veto explícito, símbolo de la proscripción política de las masas, es el punto de no retor-

no, el elemento no negociable de la dictadura, mientras que el "frente de liberación" que tiene a Perón por eje es una alianza de partidos políticos del centro y la derecha (desarrollista, conservadores, demócratas cristianos) creada para presionar al gobierno y obtener las mejores condiciones en las elecciones generales del 11 de marzo próximo.

Esta dialéctica que enfrenta a los frentistas contra el poder militar atrincherado en el mantenimiento de la cláusula del 25 de agosto se ha revelado como una mecánica interna del sistema, la cual impide por definición una movilización popular destinada a imponer condiciones más democráticas a las elecciones. En más de un sentido tanto Lanusse, a la cabeza de las Fuerzas Armadas, como Perón, nucleando a los partidos políticos burgueses que depositan en él todas sus esperanzas de que sobreviva el sistema, tienen el mismo temor por las masas y conservan la misma preocupación por alejarlas del ámbito dorado de las decisiones. Lo más grave no es que el régimen militar en el cual se expresan los grandes grupos monopólicos y financieros tenga temor de las masas; lo grave es que sea el caudillo popular y el movimiento que por ahora encarna la voluntad de las bases quien auspice y desarrolle el "cordón profiláctico" (prudencia, sensatez, pasividad, no dejarse "provocar") alrededor del pueblo.

No es paradójico, pues, que las enormes expectativas populares objetivamente desbordadas por el regreso de Perón hayan determinado —al ser frustradas— un notable endurecimiento del "vértice" militar y un incremento del aparato policíaco-militar de represión.

LOS PROBLEMAS DE LOS "DUROS"

La polémica alcanza sus ribetes más agudos en aquel sector político del peronismo que vive más dramáticamente las contradicciones y el clima negociador convalidado por Perón en el país. Es que la "línea dura" del peronismo, el sector que rescata los contenidos más revolucionarios del peronismo pa-



PERON: el populismo sin contenido.

ra integrarlos en una perspectiva socialista de guerra popular, es quien tiene más que perder. Los peronistas de izquierda pretenden ensanchar los horizontes posibles del movimiento en lo ideológico-político sin llegar a cuestionar el verticalismo impuesto por el caudillo y su consiguiente pirámide burocrática, centralista y antidemocrática. Los "duros" sufren por dentro, deteriorándose políticamente en una crónica justificación de las maniobras "tácticas" del peronismo, interpretando cada claudicación o cada derrota como el prólogo diabólicamente necesario para darle la derrota final al enemigo.

Aquello que haga o deje de hacer Perón en los próximos 30 días habrá de marcar profundamente la experiencia del peronismo de izquierda, desde los sectores sindicales combativos y clasistas hasta las organizaciones armadas guerrilleras. Este sector, representado principalmente por Rodolfo Galimberti, un joven de 25 años que simboliza a la Juventud Peronista en el Consejo Superior del MNP, tendrá que enfrentar tarde o temprano las imperiosas definiciones derivadas de la crisis política abierta en el seno de las masas por la incapacidad del populismo para generar una

alternativa revolucionaria en esta coyuntura.

EL "TRIUNFO" DE LANUSSE

Sin duda, las Fuerzas Armadas, actuando como un férreo bloque policial y en defensa del *statu-quo* socio-económico, han emergido fortalecidas de esa gran prueba que representó el tépido regreso de Perón al país, una experiencia que desmistificó el fantasmagórico papel que, a la distancia, cumplía Perón. Pero la victoria episódica de Lanusse y los altos mandos militares, los mismos que produjeron el "Tlatelolco" argentino del 22 de agosto, cuando fueron fusilados en Trelew 16 guerrilleros, carece de la dimensión histórica que le falta a los triunfos reaccionarios en la Argentina desde hace tres lustros.

Más que nunca, el "establishment" argentino comprendió la necesidad de implementar una salida-solución duradera a la crisis del país, que es —ante toda— crisis de un capitalismo dependiente. Desde los sectores patronales agrupados en la poderosa Unión Industrial Argentina, pasando por la jerarquía de la Iglesia Católica, la abrumadora mayoría de los partidos burgueses y los altos mandos de las Fuerzas Armadas, se expresa la voluntad de pactar algún tipo de acuerdo que presuponga una incorporación orgánica de la burocracia sindical y partidaria del peronismo en el gobierno de "transición" (así lo definió Lanusse) que emergerá de las elecciones de marzo. Que ello vaya a ser posible está aún por verse, pero lo significativo del proceso es que la etapa de grandes luchas populares iniciada en 1969 por el "cordobazo" y continuada por la aparición de las organizaciones guerrilleras cuestionó todas las "verdades" manejadas hasta ese momento por el sistema, achicando notablemente el margen de maniobra del populismo y limitando los desmanes de la dictadura, violentamente obligada a buscarle un final decoroso a la aventura iniciada en 1966 y que produjo pingües beneficios a los grandes monopolios extranjeros.

JOSE RICARDO ELIASCHEV

MUJER Y POLITICA

CUANDO estas dos palabras, política y mujer, son propuestas inmediatamente las asociamos a las ideas de elecciones, posiciones de derecha y de izquierda, mujeres diputados o jefes de gobierno.

Al mismo tiempo, consciente o inconscientemente, pensamos que a fin de cuentas si bien la mujer vota y es elegida poco ha cambiado hasta hoy su posición en el mundo. Como grupo todavía aceptamos recibir salarios más bajos que los hombres por igual trabajo, raramente somos promovidas a puestos de dirección, no podemos decidir sobre nuestro propio cuerpo, sobre nuestros hijos, sobre el trabajo que queremos hacer, e incluso, si trabajamos fuera de casa, tampoco las responsabilidades del hogar dejan de ser nuestras.

Para entender la posición del hombre y de la mujer frente a la política, necesitamos volver un poco atrás en la historia, a la época que precede a las conquistas democráticas.

Al fin, ¿qué es la POLITICA?

Leemos en el diccionario (Petit Robert):

POLITICA: participar de la organización, del ejercicio del poder en una sociedad organizada, en el gobierno de un Estado.

PODER: poderes públicos, conjunto de autoridades que pueden imponer reglas a los ciudadanos.

¿Quién entonces participa de ese poder? ¿Por qué las mujeres no han conseguido modificar su situación en relación a la dependencia del hombre en los países donde vota hace más de 50 años?

El poder fue ejercido durante siglos por grupos que se sucedían hereditariamente. El grupo acumulaba el poder político, el económico y el jurídico. El feudalismo, la monarquía absoluta, independientes del pueblo. El pueblo trabajaba y con su tributo sostenía a ese grupo que ejercía el poder y que en cambio le daba protección militar a sus tierras, en caso de invasiones, o iniciaba guerras de conquista que aumentaban su riqueza con la anexión de nuevas tierras. Hubo durante ese período algunos casos aislados de reinas que asumieron el poder y también algunas mujeres de origen popular, históricamente conocidas, que participaron en las luchas en torno al poder, como Juana de Arco y otras.

Históricamente surge a fines de la Edad Media un grupo que comienza a disputar la hegemonía hasta entonces mantenida por la nobleza. Integrado por artesanos, comerciantes urbanos, a través del control del oro y de préstamos, obtienen cierto poder económico.

La revolución francesa, finalmente, en 1789, cierra esa fase del feudalismo e implanta la república como forma de ejercicio del poder. Algunos países mantienen todavía una monarquía limitada (Inglaterra, Holanda, por ejemplo). En 1840 el sufragio universal es proclamado en Francia, seguida por otros países con pequeños intervalos y bastante derramamiento de sangre. Pero ese derecho a voto restringido todavía a aquéllos que poseían bienes y que pertenecían a ciertas clases sociales. A fines del siglo XIX se extendió a todos los ciudadanos mayores de edad cualesquiera que fueran su origen y sus bienes, excepto a la mujer. Vale decir, la mujer no era considerada una ciudadana independiente, autónoma, dentro de la filosofía reinante. Era el complemento del hombre dentro del matrimonio.

Entonces los HOMBRES empezaron a tomar conciencia de que podían interferir en el ejercicio del poder, a través de la elección de sus representantes. Comprendieron que el individuo depende de quien ejerce el poder, pero el poder no existe sin el individuo. Sólo su trabajo genera riquezas. Y así se sucedieron las conquistas democráticas: sistemas de gobierno fueron sustituidos, la esclavización del hombre fue abolida, la propia noción de igualdad fue revisada y redefinida.

LA MUJER ignoraba todavía que pudiera tener una opinión y escoger sus dirigentes. Aceptó durante algún tiempo que "los hombres" representaran e interpretaran sus intereses. La negación del derecho a la ciudadanía, al voto, fue, sin embargo, la discriminación más evidente hecha a la mujer, porque surgía en un momento en que una nueva filosofía se imponía, la del reconocimiento de la igualdad de los ciudadanos frente a la ley. La mujer perteneciente a la clase de los señores feudales usufructuó de los privilegios de esta clase, en relación a las mujeres del pueblo. Es



LA MUJER OBRERA: apoya en Chile la lucha por el socialismo.

claro que sufría una serie de limitaciones por el hecho de ser mujer y no hombre, pero, dentro de cierta coherencia del sistema, su integridad física y la de sus hijos era garantizada en la infancia, juventud y vejez, tuviera o no marido vivo, pues pertenecía antes que nada a una comunidad dentro de su propiedad, de su castillo. No veía nada de común entre ella y la mujer del pueblo, hecho justificado además por la inmensa distancia existente entre el señor feudal y el campesino, sobre el cual el señor tenía poderes casi ilimitados e indiscriminados.

Luego, con la transformación de esos valores, y la ascensión de una clase burguesa oriunda del pueblo y candidata al poder, surge la idea de que TODOS los HOMBRES tienen derechos iguales delante de la ley. ¿Por qué entonces la MUJER no es incluida en la colectividad HOMBRES? ¿Por qué la MUJER del señor feudal identificada a su hermana campesina quedan ambas FUERA del derecho de ciudadanía a menos que un hombre la representara, a pesar de la superioridad cultural media de la mujer noble sobre la mujer del pueblo?

Napoleón definió bien la ideología de la época:

"¿Y de qué os quejáis, al fin, señoras? ¿No les reconocemos nosotros una alma? Y sabéis que muchos hombres dudaron. Pretendéis la igualdad. Pero es locura: la mujer es nuestra propiedad, nosotros no somos la suya; porque ella es quien nos da los hijos, y el hombre no se los da. Ella es por tanto de su propiedad como el árbol fructífero lo es del jardinero" (Memorias de Santa Helena —t. IV, p. 102).

En la nueva sociedad industrial que surgía, las condiciones de vida de toda la población se modificaron. Grandes masas de trabajadores iban a vivir al lado de las fábricas. La posición de la mujer dentro de la gran familia del tipo extensivo, que la abrigaba y protegía (sin duda que oprimiéndola también), adonde había un suegro y cuñados además del marido, se transforma en una vida dependiente material y afectivamente de un solo hombre, su marido, limitada únicamente al contacto de su familia, compuesta de madre, padre e hijos solamente, sin otras personas viviendo en la misma casa y dividiendo tareas. Ese fue el caso, y tanto de la burguesa como de la mujer del obrero.

A ambas les fue negado el derecho de ascensión a la ciudadanía. Yo colocaría históricamente en este momento el origen de la identificación de la mujer como grupo dentro de la sociedad, más allá de la clase social a la que pertenece. En el instante en que un gran paso es dado por la humanidad, con la lucha de todos sus miembros, hombres y mujeres, masivamente los HOMBRES niegan a las MUJERES el privilegio del voto y la participación en el poder. Las mujeres toman entonces conciencia de que tendrán que luchar, con el apoyo de una pequeña minoría de los hombres, para obtener su propia emancipación, contra la presión de la mayoría.

Votar fue por eso la piedra de toque de las reivindicaciones feministas en el siglo pasado y en el inicio de este, por falta de argumentación sólida en contra, gradualmente entra en nuestras costumbres nacionales. Alrededor de esta lucha se reunieron las primeras mujeres, sufriendo toda una serie de vejámenes y oposiciones para obtener ese derecho. Dos Estados de Norteamérica lo concedieron antes de 1800. Después siguen Rusia en 1864, Australia en 1867, casi al fin del siglo XIX Suecia y otros países nórdicos. Más tarde la legislación federal extendió el voto a todo el territorio de los Estados Unidos. En Inglaterra la lucha fue la más violenta de que se tiene noticia, con mujeres muertas en la lucha por ese derecho, antes de 1888. La francesa sólo lo obtuvo en 1945 (el Código de Napoleón es uno de los más retrógrados en relación a la mujer y mantiene hasta hoy artículos inusitados en otros países). En Suiza la mujer vota desde 1971 pero todavía no en todos sus cantones.

En América latina conforme a los limitados datos que poseo, ese derecho se ejerce en Argentina, Brasil y Perú desde 1932 y en Chile desde 1947.

En el Brasil hubo un hecho curioso: en 1929 en el estado de Río Grande del Norte las leyes fueron interpretadas como si no presentarían ningún impedimento al voto femenino, con lo que se podría estimar que la mujer empezó a votar, pero solamente en ese estado, antes del 32. En 1935, cuando la revuelta contra el gobierno constituido, fue ese el único estado donde la toma del poder que duró algunos días fue hecha por civiles, constituyéndose un soviet que gobernaba Natal, la capital. En los otros Estados brasileños la lucha se restringió a los militares, sin constituirse ningún gobierno provisorio de carácter popular.

La mujer conquistó así, oficialmente, a través del derecho a votar y ser elegida, su participación individual al poder, en la política. De hecho, ya había entregado su participación individual al poder, al lado de los hombres en las revoluciones sociales, pues una revolución es nada más que una forma violenta de imponer una solución política.

El voto secreto fue un gran paso para la afirmación individual de la mujer. Fue su primer poder político consciente, su primer contacto cívico con sus contemporáneos. Ese poder le dio importancia a los ojos de aquellos que pretendían ser elegidos. Era una decisión personal, íntima. Su opción no podrá ser reprobada. Nadie necesitará saber cuál escogió, a pesar de que estará contribuyendo a escoger a los que decidirán la vida de su grupo.

Al mismo tiempo el voto secreto de la mujer fue también la primera brecha en la homogeneidad de la familia, en la unidad de la pareja. Está en contradicción con toda la filosofía reinante en el mundo contemporáneo. Para mantener la tradición de unidad del matrimonio ante la sociedad, el derecho de voto sólo podría ser dado a las solteras, divorciadas o viudas. Votar es la única acción de la mujer en que ella es de hecho y de derecho igual al hombre. Es cierto que en una encuesta hecha en Francia sobre la decisión de la mujer en las urnas, se constató que ella vota casi 100% en armonía con el hombre, tiene una abstención mucho mayor, y en el caso de la mujer sólo vota para mantener el statu quo.

En Chile la abstención de la mujer es menor que la del hombre, pero vota también en forma conservadora. Sería necesario verificar la universalidad de esos resultados en países donde la mujer ejerce el derecho de voto desde hace más tiempo, y en donde participa de la producción en mayor porcentaje. De cualquier forma, son resultados previsibles y justificados, puesto que el carácter esencial de la mujer complementario del hombre y dependiente de él no ha sido modificado por la sencilla obtención del derecho de voto. Su psicología de sumisión y dependencia se mantuvo, condicionada por decenas de medidas ratificadas por ley. De allí quizás el casi estancamiento que los movimientos de reivindicaciones feministas sufrieron, después de la obtención del voto.

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

No vieron las mujeres las otras discriminaciones legales de que eran víctimas y que en cierta forma casi neutralizaban su derecho de opción en el momento de votar.

La unidad social, jurídica y económica de la sociedad era la familia, todavía lo es, y no el individuo, sea hombre o mujer. El responsable por los intereses de esa familia es oficialmente su jefe, el padre, siempre que haya un hombre y una mujer (madres solteras, viudas, divorciadas salen de esa regla, se tornan jefes de familia pero continúan sin participar de las ventajas sociales en la misma medida que el hombre). La ley y las costumbres reforzadas por esas leyes protegen a la madre de familia que tiene un marido legal vivo.

Los deberes, privilegios y poderes de ese jefe de familia son mayores y menores conforme la nación a la que pertenece, a la legislación vigente por último. El refuerzo que el Estado da a la vida conyugal legalmente constituida es inmenso a través de su legislación. Para citar algunos ejemplos: la pensión de viudez es pagada a la mujer que pierde el marido. Aún siendo ella asalariada, aunque se le haya descontado de su salario durante años sus contribuciones sociales, él no tiene derecho a la pensión de viudez, lo que implica un tácito reconocimiento de que a él le toca la protección de los intereses de ella, aún después de su muerte, ya que por definición ella es incapaz de protegerlo. El



LA MUJER MADRE recibe pésima atención para su salud.

LA REPRESION EN COLOMBIA

★ Ante el nuevo y grave atropello del gobierno títere de Colombia en la persona del cineasta Carlos Alvarez, quien durante más de un mes ha sido torturado por los esbirros del régimen, por el sólo hecho de mantener y sustentar ideas libertarias para su país y el resto de América latina, el Sindicato Unico de Trabajadores de Chile Films declara:

1.— Que repudia enérgica y públicamente este nuevo atropello a la gente libre del Continente, perpetuado por el gobierno colombiano, quien de esta forma aplica la doctrina represiva hacia los pueblos, que les imponen sus patrones del Pentágono.

2.— Que una vez más queda demostrado en la práctica que la represión ejecutada en contra de los revolucionarios no se detiene ante nada, ya que en este caso concreto se ha torturado un cineasta y se ha encarcelado su esposa.

3.— Que desgraciadamente, son hechos como estos los que nos vienen a demostrar por milésima vez que la lucha contra la reacción y el imperialismo es una lucha continental y como tal hay que enfrentarla y para lo cual los revolucionarios latinoamericanos deben unirse tras las banderas de la liberación de todo el continente.

4.— Que el Sindicato de Chile Films, llama a todos los trabajadores de los medios de comunicación de masas de este país, a demostrar nuestra solidaridad con el compañero Alvarez, y al mismo tiempo a denunciar el régimen de terror y torturas actualmente imperante en Colombia. Llamamos a desenmascarar públicamente y en la calle, a los asesinos de la libertad, de la dignidad, a los asesinos de los hijos del pueblo.

Para levantar y mantener en alto las banderas del internacionalismo proletario, llamamos a realizar jornadas de denuncia de los crímenes del imperialismo y de sus esbirros criollos.

SINDICATO UNICO DE TRABAJADORES DE CHILE FILMS

hecho real y concreto de que sea una asalariada es un detalle incómodo y contradictorio, y caro en demasía para que la sociedad lo reconozca.

Los solteros pagan impuestos a la sociedad (Brasil, Estados Unidos, Francia y otros países). El marido escoge el local de la residencia de la familia. El marido es responsable por las deudas contraídas por la mujer, y a la inversa no siempre es así.

En una crónica de M. Mazeaud, jurista francés, que tuvo gran repercusión, éste escribía:

“¿Será viable una familia en la cual nadie, ni el marido ni la mujer manden o —viene a ser lo mismo— en el cual el marido y la mujer manden uno y otro?”

“Toda agrupación humana necesita no solamente su eficacia, sino para poder durar, de una autoridad... Si nadie manda, el sentido de las responsabilidades se diluye. Nadie quiere asumir las decisiones”.

Lo que no explica Mazeaud es por qué tendría que ser el jefe, y por qué no en cada situación la pareja determine el responsable.

En la división de las tareas sociales, dentro de la familia, cabe al hombre la mayor o total responsabilidad del sustento de los suyos y a la mujer las responsabilidades de la vida doméstica, vida afectiva y sexual del marido, maternidad y trabajos de la casa propiamente dichos. (La vida sexual y afectiva de la mujer siempre fue responsabilidad del marido, en todas las sociedades contemporáneas. La del marido varía conforme al país: poligamia institucionalizada y adulterio castigado o

caracterizado de forma diversa para el marido o la mujer).

El marido recibe un salario. Según Marx, así se define la remuneración que el trabajador recibe por su trabajo: "El valor de la fuerza de trabajo es determinado por el valor de los objetos de primera necesidad indispensables para producir, desarrollar, conservar y perpetuar la fuerza de trabajo".

Le cabe por tanto a la mujer el invisible trabajo de perpetuar (por la reproducción y crianza de los hijos) y conservar (por la alimentación y asistencia) la fuerza de trabajo del hombre.

Luego, si la vida económica y social de la mujer casada es responsabilidad del jefe de la familia, sería coherente que sólo a él le tocara la elección de sus representantes junto a los poderes administrativos. Ella sólo debería hacerlo cuando fuera jefe de familia, vale decir, madre soltera, divorciada o viuda. Sólo él debería también saber cuáles son las leyes y preceptos que le traen mayores beneficios para sí y los suyos. Recibe por eso una educación distinta de la mujer, participa directamente de la fuerza de trabajo y producción de su país. La participación de la mujer en la producción social es indirecta. Cumple sus deberes con el marido e hijos y esta producción le es remunerada a través del salario de su marido, como se dejó ver arriba. Claro que en los casos de las mujeres jefes de familia ellas no habrían recibido esa educación, pero por el hecho de haber nacido mujeres, y por la fuerza de las circunstancias de verse privadas de un hombre, y haber asumido en el plano económico la doble función de vender fuerza de trabajo a la sociedad y de hacerse cargo de las tareas domésticas (casa, hijos), fueron marginadas en cuanto a la manifestación de sus ansias y necesidades.

¿Por qué entonces no se dio el derecho de voto sólo a esas categorías de mujeres, excluyendo a las legalmente casadas, con marido vivo, de la ciudadanía? Porque antes que nada a las sociedades hasta hoy día les interesó mantener la unidad indisoluble del casamiento monogámico, y votar es un privilegio. ¿Si fuera concedido a la madre soltera solamente, cuál sería la garantía de que las mujeres masivamente no optarían por esa solución?

Dar el derecho de voto a la mujer casada es incurrir en una serie de contradicciones. Darlo solamente a la jefe de familia fuera del casamiento (matrimonio), corresponde a dar un privilegio a quien está fuera de la situación legal aprobada por la sociedad.

Veamos algunas de las contradicciones entre el derecho de votar y ser elegida y la legislación referente a la mujer casada, conforme existió en muchos países, y que todavía sigue existiendo en gran parte:

La dependencia conyugal prosigue. El acceso a la cultura y a la información le era prohibido legalmente (no tenía acceso a diversos sectores de la instrucción) y por tradición cultural (leer periódicos, ocupación masculina, así como interesarse en política). Pero ahora el trabajo externo sin autorización del marido está prohibido, a veces bajo la forma indirecta de entregarle a él el derecho de escoger el local de residencia de la familia. ¿Cómo entonces candidatearse a un



LA MUJER CAMPESINA participa en la lucha por la tierra.

cargo electivo? ¿Cómo ejercer un mandato fuera de su residencia? En Chile hasta hoy la ley permite al marido abrir la correspondencia de su mujer, en Francia esto fue modificado recientemente. La mujer si bien es considerada por centenas de electores apta para asumir cargos de responsabilidad, depende de la decisión de su marido hacerlo... este puede leer su correspondencia aunque sea senadora... de cierta forma la opinión del marido pasa por encima de la decisión del Estado que la apoyó.

La Fontaine describe en la fábula "La Parte del León", la comunidad creada por una ternera, una cabra y una oveja "con el león". Deberían dividir todas sus presas en cuatro partes iguales. Así lo hicieron. El león se apropió de la primera por ser el león, de la segunda por ser el más fuerte, de la tercera por ser el más valiente. En cuanto a la cuarta el rey de los animales amenazaba estrangular a aquella de sus compañeras que de ella osase privarlo.

Es más o menos lo que pasa entre el hombre y la mujer en las legislaciones vigentes. En particular cuando el salario del marido no es suficiente para la mantención de la mujer y de los hijos. Ella también trabaja fuera de casa sin abandonar las tareas del hogar.

Cuando a través de sus luchas los trabajadores conquistaron el límite de sus horarios de trabajo, les pareció más cómodo ignorar el segundo aspecto de la vida de la dueña de casa. Aún en los países socialistas hoy día todavía a la mujer le toca la responsabilidad del trabajo doméstico. El trabajo externo es enarbolado como bandera de la liberación de la mujer. Y lo es, liberación de la clausura, de un trabajo no escogido,

(Pasa a la vuelta)

sólo aceptado, repetitivo, monótono, sin perspectivas. Pero es necesario que ese trabajo doméstico sea ejecutado por alguien, que la sociedad en general tome las medidas necesarias para que no le toque exclusivamente a la mujer. Es indispensable la industrialización del trabajo doméstico. Equipos colectivos y servicios colectivos, como lavanderías, cocinas, equipos de limpieza de las viviendas individuales, además de guarderías infantiles por 24 horas, semi-internados desde el curso primario, hasta el secundario, etc. En resumen, servicios ya desarrollados en pequeña escala y sólo accesibles a las familias de alto poder adquisitivo en los países industrializados.

¿Por qué la mujer de comercio o médico cuando llega a la casa tiene que limpiar su residencia y por qué su marido chofer o abogado no tiene que hacerlo? Y eso que no citamos a la pareja de obreros.

Son preguntas sin respuesta coherente.

Luchar para que sean contestadas es la función política de un movimiento feminista.

La distinción entre la mujer-diputado y la feminista-diputado surge de sus posiciones frente a estos problemas. Aquella resuelve los problemas incorporados de leones, cabras ovejas y terneras, manteniendo la posición de cada uno donde y como está. Esta asume su posición de mujer y busca superar las injustas limitaciones que la sociedad hasta hoy día opuso a su sexo.

Hacer el levantamiento de estas limitaciones, estudiarlas bajo todos los ángulos, elaborar la nueva estructura necesaria para incorporar a la mujer como individuo "entero" a la sociedad, su táctica y estrategia de lucha,

esta es la tarea de una política feminista. Claro está que sólo una economía socialista tendrá condiciones para asimilar toda la masa de nuevos asalariados que se incorporarán a la producción, cuando la mujer sea liberada de su tarea doméstica. Pero el advenimiento del socialismo por otro lado no es suficiente por sí solo para terminar con la discriminación en relación a la mujer. Por lo menos hasta hoy no lo fue en los países socialistas.<

Esta "revolución cultural" no es sin embargo, o no debería ser una lucha reivindicativa limitada a las mujeres. Sus consecuencias atingen a toda la sociedad, hombres y mujeres, de la misma forma como las victorias anti-racistas no beneficiaron nunca solamente a las razas oprimidas. Es una lucha que agudiza las contradicciones internas del capitalismo, y en los regímenes socialistas será la realización de lo que Lenin dijo: "la verdadera liberación de la mujer, el verdadero comunismo, sólo empezará dónde y cuándo comience la lucha de las masas (dirigida por el proletariado que asumió el poder) contra la pequeña economía doméstica, o, más exactamente, cuando ésta sufra su transformación masiva en gran economía socialista". (Moscú; 1919 - La Gran Iniciativa)<

La mujer madre, profesora, educadora, es quien, fundamentalmente, transmite valores en una sociedad. Si ella VIVE una realidad moral, cívica y económica, contradictoria e hipócrita, esto sólo reforzará valores falsos en las futuras generaciones, perpetuándolos.

DANDA PRADO

SOLIDARIDAD CON REVOLUCIONARIOS PRESOS

★ La vida de dos revolucionarios brasileños presos el día 11 de julio de 1972 corre peligro. Se trata de SERGIO LANDULFO FURTADO (Tom) y PAULO COSTA RIBEIRO BASTOS. Cayeron presos juntos, entre las 11 y las 14 horas en el Estado de Guanabara.

Sergio Landulfo Furtado estaba en la clandestinidad desde 1969 y era uno de los revolucionarios más buscados por los esbirros policiales brasileños, bajo la acusación de ser un dirigente del Movimiento Revolucionario "8 de Octubre" y de haber dirigido y participado en numerosas acciones armadas realizadas en el Estado de Guanabara. Las fuerzas represivas habían determinado que en caso de conseguir prenderle, él sería asesinado después de las torturas del período de interrogatorio, como habían hecho con otros militantes importantes del movimiento revolucionario brasileño.

Se dice que Sergio se resistió a ser arrestado y fue herido a bala. A pesar de ello y en esas condiciones, el ejército gorila le sometió a las más variadas y crueles formas de tortura, intentando inútilmente arrancarle secretos de su organización.

A pesar de los cuidados to-

mados por las autoridades militares para que su encarcelamiento no saliera a luz pública, lo que facilitaría los planes para un asesinato posterior, éste se supo de diversas maneras. En primer lugar, a través de su organización, el MR-8, que trató de darle la mayor publicidad posible. Después, porque otros presos políticos, en sesiones de enjuiciamiento en los tribunales militares, denunciaron las torturas a que Sergio estaba siendo sometido y el peligro que su vida corría. Y, por último, hasta un periódico dictadura, el "Journal do Brasil", en un "descuido" de los censores, publicó el nombre de Sergio en una lista de militantes del MR-8 presos que deberían ser escuchados por la Tercera Auditoría del Ejército el día 14 de septiembre. Sergio, sin embargo, no compareció a la sesión y sus compañeros presos denunciaron el hecho.

Pero, a pesar de todo eso y de las presiones de su familia, hasta hoy su encarcelamiento no ha sido oficialmente reconocido. Su abogado, el Dr. Augusto Sussekind de Moraes Rego, presentó tres recursos de habeas-corpus para ubicarlo y todos recibieron la misma respuesta: "Sergio no ha caído preso".

El otro revolucionario que cayó preso junto a Sergio, Paulo Costa Ribeiro Bastos, era considerado por la represión como de menor peligrosidad. Esto, aliado al hecho de ser su padre un importante general, Director de Finanzas del Ejército, hacía suponer que él no fuese asesinado. Pero, ¿cómo asesinar a uno y dejar al otro vivo si los dos cayeron presos cuando estaban juntos?

Esta es la pregunta clave y es de suponer que los dos tengan el mismo destino: o el ejército asesina a los dos o pasa a reconocer que ambos están presos.

Concretamente, hasta hoy, ninguna de las dos prisiones ha sido reconocida oficialmente. Sin embargo, se sabe de fuentes fidedignas, que tanto Sergio como Paulo Costa aún están vivos, e inclusive que Sergio, a pesar de estar, físicamente desfigurado, estaría aún, hasta hoy, bajo interrogatorios y torturas.

Frente a este cuadro, el Movimiento Revolucionario "8 de Octubre" está realizando una intensa campaña de denuncia, intentando con ello forzar a la dictadura brasileña a reconocer la prisión de estos dos revolucionarios e interrumpir las torturas a Sergio, garantizando así sus vidas.

Penike en la fama

EL dibujo político tiene larga tradición en el periodismo chileno. La Editorial Quimantú, en su colección "Nosotros los chilenos", ha lanzado un reportaje de Luisa Ulibarri ("Caricaturas de ayer y hoy") que en menos de cien páginas presenta distintos aspectos de los dibujantes chilenos y de su producción. Aun cuando algunos de ellos figuran desligados del aspecto político propiamente tal, todos revelan en sus "monos" el rol difusor de determinada ideología que trasuntan la caricatura y el dibujo periodístico.

Algunos dibujantes que presenta el pequeño, pero entretenido libro de Luisa Ulibarri, no vacilan en definir su oficio como instrumento de la lucha ideológica. Es el caso de Enrique Cornejo Tapia (Penike), Melitón Herrera (Click), Osvaldo Salas (Don Inocencio) o —entre los más jóvenes— José Palomo y Eduardo de la Barra (Jecho). Aun cuando este último no alcanzó a entrar en las páginas de "Caricaturas de ayer y hoy", su contribución al dibujo político es bien conocida por los lectores de PUNTO FINAL —donde comenzó— y del diario "La Nación".

PF —como se sabe— ha dado bastante importancia al eficaz medio de combate político que supone la caricatura. En la medida de sus escasos recursos, PUNTO FINAL ha dado cabida a numerosos aportes del dibujo en la comunicación de masas. Casi desde su creación PF inserta en su contraportada un dibujo que regularmente corre por cuenta de Jecho. Otro colaborador habitual —aun cuando a veces se pierde de nuestra redacción—, es Melitón Herrera, el cáustico Click. También, en forma regular, dibuja para PF Zaratustra, un talentoso y joven creador que es de lo mejorcito de la nueva generación.

El libro popular editado por Quimantú dedica varias



ESTE ES UN DIBUJO de Penike (Enrique Cornejo), en que aparece el propio dibujante en su activa y diaria producción.

páginas a Penike (Enrique Cornejo Tapia), uno de los fundadores de PF y bajo cuya responsabilidad corre hasta ahora la presentación gráfica de la revista. Muchas portadas de Penike —que han sido elaboradas con modestos recursos si se miden con los que cuenta la competencia—, han atraído para PF calurosas felicitaciones de entendidos en el arte de la impresión. Buena parte del mérito —que comparte con el responsable trabajo de los prensistas de PLA—, corresponde a la experiencia y habilidad de Penike.

Nacido en Valparaíso, hijo de un impresor anarquista que hacía trabajo clandestino en una imprenta oculta en un asilo de Veteranos de la Guerra del 79, Penike es uno de los dibujantes políticos más duchos y profundos del país. Su producción está incorporada también a la acción política en Argentina, país donde vivió varios años. Participó en la fundación del diario "El Siglo" y prestó su apoyo durante largo período al vespertino "Última Hora". Dueño de un singular estilo, Penike ha dedicado, sin embargo, esfuerzos discontinua-

dos a la pintura. Sus cuadros —llamativos, originales y luminosos— derrochan una personalidad optimista y pujante, pero a la vez multifacética, como la de su autor. Los cuadros de Penike —cuando se decide a pintar— son capturados ávidamente por quienes los conocen y es así como muchas de sus escasas telas han ido a parar al extranjero.

Sin embargo, es en el periodismo, en el arte gráfico, donde Penike ha volcado toda su capacidad. Porque Penike no sólo dibuja, diagrama y prepara portadas de revistas o diarios. Ama las imprentas y conoce a fondo la hermosa profesión que fue la de su padre, del que heredó la habilidad artesanal del impresor y la rebeldía contra la explotación y la opresión del hombre.

Penike —cuya dilatada labor es apreciada en el libro editado por Quimantú—, ha entregado también su colaboración a numerosos periódicos de lucha sindical, ligándose asimismo, en forma militante, a la lucha de la clase obrera por el socialismo.

J. C. M.

Paraguay

Stroessner se repite el plato

ALFREDO Stroessner, veterano de los "gorilas" de América latina, aceptó postularse por quinta vez consecutiva como candidato presidencial por el partido Colorado. Aseguró así un nuevo lapso de cinco años (1973-1978) de dictadura, que sumará a los dieciocho que ya lleva de dominación brutal del pueblo paraguayo.

Raramente los cables son fechados en Asunción. En los últimos meses, además de la repostulación de Stroessner, Paraguay ha hecho noticia sólo por dos hechos: porque el ex presidente argentino Juan Domingo Perón, cumpliendo una anacrónica deuda de gratitud, elogió su ejército, y porque en la conferencia de cancilleres de la Cuenca del Plata el delegado paraguayo alineó junto a su aliado de años, el régimen brasileño de Garrastazú Médici, en el diferendo con Argentina por la utilización de las aguas del Río Paraná.

El resto del tiempo, casi por dos décadas, un silencio cómplice rodea la situación política de ese país latinoamericano.

CORRUPCION Y TORTURAS

En palacio el dictador sonríe y al decir del poeta, a "su sonrisa de hiena" agrega "una espléndida papada bajo la quijada". Sus generales, incluido su hijo, trabajan en distribuirse las redes del tráfico de estupefacientes. En las cárceles, los presos políticos se pudren.

Este es Paraguay de 1972. Es el mismo Paraguay de mayo del 54, cuando Alfredo Stroessner asumió el poder por un golpe de estado e igual al Paraguay que surgió, después de ver morir treinta mil personas en la guerra con Bolivia del 32 al 35. No lo ha

tocado siquiera el tímido reformismo sugerido por algunos vecinos. Alfredo Stroessner no necesita dar "imágenes". De vez en cuando, a tono de entretención, sus lacayos juristas cambian el nombre o el orden de las palabras a alguna disposición legal.

Alimentado por la doctrina hitlerista —suele repartir ejemplares de "Mi Lucha", de Hitler, a sus oficiales—, el dictador domina el aparato político, militar y jurídico. Tiene un parlamento que es su fachada democrática, hasta con una oposición "liberal y febrerista". Gobierna bajo el régimen de estado de sitio, que sólo levanta por 24 horas el día de "elecciones" y protege como amigos dilectos del régimen a los criminales de guerra nazis. Tres veces —la última en 1972—, y aparentando una súbita vocación por la justicia, Stroessner ha ordenado a sus jueces dictar la detención de Joseph Mengele, las cuales, naturalmente, nunca son cumplidas. La demanda de la opinión pública internacional queda así debidamente satisfecha y Mengele libre.

Sus soportes internacionales son poderosos: Estados Unidos y Brasil. En 1967 ya la dependencia y el apoyo de Washington fue denunciado. "El principal apoyo que ha tenido y sigue teniendo la dictadura imperante —señala un documento de denuncia— es el que brinda el pentágono a través de las misiones militares norteamericanas, unido al Departamento de Estado a través de la todopoderosa embajada norteamericana. Es esta política la que considera que Stroessner es el principal defensor contra el comunismo, brindándole apoyo militar y financiero para que siga oprimiendo al pueblo paraguayo y enriqueciéndose a sus expensas".

A su vez, Brasil importó de Paraguay los sistemas de tortura. Fueron torturadores paraguayos los que entrenaron, junto a agentes de la CIA, a los policías brasileños. El favor se devuelve con asistencia técnica y financiera. El régimen brasileño necesita de la mantención de Stroessner en el poder, tanto por razones de seguridad interna, como por su voto en consultas internacionales.

COMPONENDAS ELECTORALES Y APLASTAMIENTO DE LAS FUERZAS VIVAS

El régimen necesita de elecciones como forma de mantener su fachada externa de "democracia", tal como necesita de un "parlamento", que cada tres meses aprueba la prórroga del estado de sitio para "contener el peligro comunista". La oposición legal, naturalmente minoritaria, debe votar en contra de esta iniciativa y, consecuentemente, legalizarla.

Los actos eleccionarios, generales y municipales, son regidos por el estatuto electoral y sus resultados, alterados. Incluso los partidos que han accedido a estos juegos electorales han sido reprimidos, y sus dirigentes encarcelados y torturados. Fue el caso de Juan Speratti, del Partido Revolucionario Febrerista, y de Mario Esteche, del Liberal Radical.

Centenares de otros dirigentes han sido confrontados a una doble alternativa: abandonar el país o ser apresados. Los líderes máximos de la Democracia Cristiana paraguaya están en el exilio. La persecución alcanza su grado máximo para los militantes de la izquierda revolucionaria y del Partido Comunista.

En el plano sindical, la situación es idéntica. "La central única oficial, la CPT —dice una nota presentada a la Comisión de Derechos Humanos por el "Foro Internacional de los Derechos del Hombre"— está dominada permanentemente por una mafia policial y por agentes de la ORIT. Las reuniones y asambleas de los sindicatos se efectúan bajo el control ostensible y provocativo de gran número de agentes policiales y otros bandidos armados".

Igual suerte corren las ligas campesinas.

Pese a ello, el pueblo paraguayo no pierde su espíritu de lucha.

PANTEONES PARA VIVOS

La definición corresponde a las cárceles paraguayas y fue hecha en 1967 por un grupo de presos políticos en un documento presentado an-

te la "Asamblea Constituyente".

La definición fue recogida en la presentación hecha ante la Comisión de Derechos Humanos y se agregaba, "Si se toma en cuenta que estos calabozos son verdaderas cámaras de tortura, construidas especialmente con este criterio y propósito, hay fundamento serio para la opinión muy generalizada de que el régimen militar está desarrollando un experimento tipo Mengele, de exterminio físico con métodos científicamente estudiados y planificados para obtener la muerte por "causa natural".

Desde hace más de cinco años se prohibió a los presos salir de sus calabozos para recibir visitas. Y hay presos que han cumplido quince años en presidio. Las conversaciones con sus parientes pueden durar un máximo de cinco minutos y la mayor frecuencia de las mismas es cada cuatro meses. La situación más conocida y no la única extrema, es la de los detenidos en la Comisaría Tercera, que está, coincidentemente, situada frente a la oficina del FBI en Asunción.

La policía suele hurtar las frazadas de los reos. Con el presumible propósito de un rápido debilitamiento y muerte, se les prohíbe tener un calentador y deben comer sus alimentos fríos, frecuentemente descompuestos por el calor. Deben lavar la ropa en los calabozos y secarla en su interior.

Hay dos respuestas conocidas de Stroessner cuando se le ha demandado algo para los presos políticos: "Que reventen..." o "No puedo ponerlos en libertad porque son presos internacionales". En esta última alude al control del FBI y la CIA sobre los detenidos.

Víctimas de torturas prolongadas murieron, en 1965, los dirigentes comunistas Juan Mora y Mariano Jara, y el líder juvenil Juan Carlos Rivas. Tres años más tarde corrió igual suerte el liberal Juan José Farías. En ese momento se levantó una ola de repudio que se tradujo, incluso, en la agitación popular de abril de 1969. En ese momento la dictadura eligió el exterminio a largo plazo.

La tortura favorita en Paraguay es la inmersión, porque deja pocas huellas. Se-



ALFREDO STROESSNER:
otra vez "candidato" presidencial.

gún aparece descrita en una denuncia, ella consiste en "sumergir al reo en una bañera de agua inmundada hasta el ahogamiento y la pérdida del conocimiento. La víctima es colocada desnuda sobre el borde de la bañera y la cabeza es sumergida; uno de los agentes de la CIA, frecuentemente en estado de ebriedad, pisa con ambos pies sobre el tórax del paciente para reprimir sus convulsiones violentas; cuando las convulsiones se debilitan y cesan, el preso es sacado del agua, examinado y reanimado. La operación se repite varias veces durante una misma noche y otras consecutivas. Frecuentemente el corazón sufre una crisis, durante o después del martirio".

No sólo los dirigentes políticos de oposición, los izquierdistas o los comunistas son perseguidos, encarcelados y torturados. También personas del Partido Colorado (oficial) que acusan alguna "desviación ideológica" y aún militares de alta y baja graduación a quienes se tortura para que delaten supuestas conspiraciones. Existen decenas de militares detenidos en las cárceles paraguayas. Entre los presos más antiguos de Paraguay —y posiblemente de América latina— también hay mujeres.

Hace dos meses una madre decretó una huelga de hambre exigiendo la libertad de su hijo. Ella está extremadamente grave; el hijo sigue

detenido y no se le ha permitido verla.

Y TAMBIEN... ASESINATOS COLECTIVOS

La represión paraguaya no es necesariamente individualista.

En 1960, fue asesinado el jefe guerrillero (liberal) José Rotela, junto a sus compañeros. También cincuenta jefes, combatientes y tres enfermeras del grupo guerrillero "Ytororó". Una de las enfermeras, Juana Peralta, murió debido a los machetazos que sufrió en las partes genitales.

La nómina de los guerrilleros asesinados fue distribuida en hojas impresas lanzadas desde aviones militares. Junto a Stroessner, ordenaron aquella brutal represión su ministro del Interior, Edgard Infrán; el jefe del Estado Mayor, general Pablo Albornó, y un agente de la Agencia Central de Inteligencia. El general Patricio Colman, comisionado como verdugo, fue recompensado con la adjudicación de un ramo del tráfico de estupefacientes.

En 1961 se realizó una nueva escalada, esta vez en el Departamento de Villa del Rosario, y en 1965 en la región de Cordillera.

Cinco años más tarde, la violencia iba a lanzarse contra el campesinado. El detonante fue la ocupación de una parte de un latifundio en la región de Coronel Oviedo. Allí, en 1968, campesinos de siete aldeas tomaron tierras del fundo de los hermanos Balanzá (algunos de los 1.500 paraguayos que se distribuyen el ochenta por ciento de la superficie nacional). Un año más tarde, la CIA y el ejército paraguayo lanzaron su operativo, con la excusa de destruir un "foco guerrillero". Muchos campesinos fueron asesinados y torturados.

Hoy, dos años después, nada ha cambiado. Ni la brutalidad del régimen ni el espíritu de lucha de trabajadores, estudiantes y campesinos. Tampoco el apoyo de Washington y Brasilia al dictador que se hará reelegir por quinta vez. Menos el silencio cómplice de los conocidos "medios de información" de siempre.

MARIA ELENA ISLA

★ “LOS TUPAMAROS EN ACCION”, Actas Tupamaras, prólogo de Régis Debray, Ediciones Prensa Latinoamericana, Colección América Nueva, 314 páginas, Santiago de Chile, 1972.

Los autores son los propios protagonistas, necesariamente anónimos aunque su nombre colectivo de Tupamaros haya adquirido patrimonialidad latinoamericana y sea mundialmente público. Una veintena de relatos testimoniales, y seis capítulos de análisis, incluido el extenso prólogo de Debray, registran casi una década de las operaciones revolucionarias más conocidas del Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros, que paulatinamente transformó a Uruguay en un país en guerra revolucionaria, con sus flujos y reflujos.

Una guerra popular y prolongada, como señala el MLN en la actualidad, “Por una patria libre en una América libre”, y que partió recogiendo la divisa de las entrañas mismas de la historia uruguaya, que en antiguas lanzas proclamó que “Habrá patria para todos o no habrá patria para nadie”.

“La experiencia de los Tupamaros es todavía una experiencia inconclusa pero que, a esta altura de los hechos, resulta rica en enseñanzas sobre un nuevo género de lucha”, aclara el libro. Los relatos confirman que “no hay mejor teoría revolucionaria que la que se extrae de las propias acciones revolucionarias realizadas”, tanto en su riqueza, sus aportes, como en sus errores o insuficiencias. “La mejor crítica es la acción”, señalaron escuetamente los guerrilleros uruguayos ya desde su nacimiento histórico, apartándose lúcidamente de la esterilidad discursiva, las disputas retóricas al interior de la izquierda. No obstante, al límite cualitativo de cada época de lucha, con triunfos y reveses, acentuaron su profundización y formación política, consolidando ideología, práctica y composición proletaria. Su actual inserción de masas, el incremento de un espíritu y orientación tupamara entre clases y sectores revolucionarios, lo confirman. Cuando la línea política esencial es justa, un revés táctico se convierte en victoria estratégica.

LA REVOLUCION Y EL ESTADO

UNO de los valores accesorios de “El estado y la revolución” de Lenin es que fue escrito meses antes de la primera revolución proletaria triunfante de la historia, consumada en Rusia en los primeros días de noviembre de 1917. Esa anticipación de Lenin revela su acabada lucidez y comprensión global acerca de la esencia y las formas de la revolución socialista. Un valor teórico, que originado en una larga y correcta práctica revolucionaria, a su vez se multiplica en la praxis política que impulsa, organiza y comanda el genio leninista en 1917 y en los primeros años de los soviets, hasta su muerte.

Ese esfuerzo gigantesco y más que heroico lleva a la conformación del primer estado socialista del mundo, al formalizarse la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas el 30 de diciembre de 1922, hace exactamente medio siglo.

En Chile circulan por lo menos cuatro ediciones de ese libro capital de la filosofía del leninismo: las de **Quimantú** y de **Letras** y las de lenguas extranjeras impresas en Pekín y Moscú. Su difusión desde hace unos años nada tiene que ver con lo casual: el tema se implica, más de una vez polémicamente, con la marcha misma del proceso histórico chileno.

Por suerte, los precios más o menos accesibles a grandes masas permiten una difusión multiplicada. Ello supera la exclusividad “ideológica” de ciertas bibliotecas fastuosas de los barrios “altos”, donde el libro de Lenin duerme lujosamente empastado, sin ser hojeado, al parecer, observando perplejo las costosas frivolidades de sus compradores.

Desde su inicio no más, el libro de Lenin, que conocía muy bien a su enemigo de clase, parece presagiar la dualidad antagónica de su destino posterior. Defendiendo la doctrina de Marx desde la primera línea, denuncia: “En vida de los grandes revolucionarios las clases opresoras les someten a constantes persecuciones, acogen sus doctrinas con la rabia más salvaje, con el odio más furioso, con la campaña más desenfrenada de mentiras y calumnias. Después de su muerte, se intenta convertirlos en iconos inofensivos, canonizarlos, por decirlo así, rodear sus nombres de una cierta aureola de gloria para “consolar” y engañar a las clases oprimidas, castro el contenido de su doctrina revolucionaria, mellando su filo revolucionario, envileciéndola. En semejante “arreglo” del marxismo se dan la mano actualmente la burguesía y los oportunistas dentro del movimiento obrero. Olvidan, relegan a un segundo plano, tergiversan el sentido revolucionario de esta doctrina, su espíritu revolucionario. Hacen pasar a primer plano, ensalzan lo que es o parece ser aceptable para la burguesía”.

Lenin corrió la misma suerte. Medio siglo después le toca soportar el mismo cinismo a quien supo clavar la urgencia revolucionaria en el ombligo mismo de América latina: el Che. No obstante, uno y otro, pese a utilidades ilegítimas y groseras, son rescatados por quien hace falta: las mayorías, los pobreríos cansados de ser instalados en la última fila de la historia. Los que suben al escenario y patean la “mise-en-scene” que no los interpreta, la juventud revolucionaria. No se trata de un purismo



retórico, del choque envaselinado de palabras contra palabras de un doctrinarismo reseco, sino de una vital necesidad histórica de clase.

Atacando el papel contrarrevolucionario que daban los reformistas al Estado, Lenin define en su libro: "Que el Estado es el órgano de dominación de una determinada clase, la cual **no puede** conciliarse con su antípoda (con la clase contrapuesta a ella), es algo que esta democracia pequeñoburguesa no podrá jamás comprender". Dice más adelante: "Comparten ellos mismos e inculcan al pueblo la falsa idea de que el sufragio universal es, "en el Estado actual" (Lenin cita una frase de Engels), un medio capaz de expresar realmente la voluntad de la mayoría de los trabajadores y de garantizar su efectividad práctica". Lenin, que parece estar escribiendo hoy día, habla claro: "Los trabajadores sólo necesitan el Estado para aplastar la resistencia de los explotadores, y este aplastamiento sólo puede dirigirlo, sólo puede llevarlo a la práctica el proletariado, como la única clase consecuentemente revolucionaria, como la única clase capaz de unir a todos los trabajadores y explotados en la lucha contra la burguesía, por la completa eliminación de ésta. (...) Los demócratas pequeñoburgueses, estos seudosocialistas que han sustituido la lucha de clases por sueños sobre la armonía de las clases, se han imaginado la transformación socialista también de un modo soñador, no como el derrocamiento de la dominación de la clase explotadora, sino como la sumisión pacífica de la minoría a la mayoría, que habrá adquirido conciencia de su misión". Ello —agrega Lenin— "ha conducido en la práctica a la traición contra los intereses de las clases trabajadoras".

Debe anotarse que Lenin escribió este libro —sustantivo más que insuficiente para una tarea político-militar de una estrategia revolucionario— en los meses en que los falsos "socialistas", a caballo de las grandes masas, abrían desde un "cambio" demócrata burgués el retorno triunfal de la burguesía monopolista y terrateniente. Lenin pese a todo, les ganó el quién vive, organizando la revolución proletaria, contando hombre por hombre, arma por arma.

JULIO HUASI

★ "EL HOMBRE QUE SONABA",
por Ernesto Malbrán, Cuentos,
Editora Nacional Quimantú, Colección Cordillera, 76 páginas, Santiago de Chile, 1972.

Quizá el trozo que define mejor la motivación y estilo de este libro sea el párrafo con que el joven autor chileno introduce al lector en sus cortantes ficciones. "Cuenta la leyenda —dice Malbrán— que los pelicanos rompen con su aguzado pico su pecho y ofrecen como alimento sus entrañas y su propia sangre a sus pequeñas crías, para su salvación".

En el fondo, subyace una poesía no versificada, que desde un disparate aparente abre de un tajo cierta universalidad. Un candor sin ingenuidades como método tramposo para mostrar las verdaderas visceras de esta vida, o sea, las tripas de una sociedad injusta, con dominadores y humillados. El autor practica una especie de ilusionismo contra-ilusiones, para desgarrar falsos voladores de luces y alienaciones surtidas, pero aunque intentara tatarlo con las manos, se le ve un resonante, impúdico amor por el prójimo explotado o enajenado.

"Mister América", "El hombre que sonaba", "Pluralismo ideológico" y "El coronel" figuran, a nuestro juicio, entre los mejores de los trece fragmentos del libro, cuentos en apariencia, gritos acuchilladoramente alegres en el fondo, quizás sobre un fondo de experta tristeza. El descubridor parece maravillado con su casa literaria, palabra manoseada pero de difícil reemplazo por ahora. Sin embargo, la propia materia popular que trabaja, lo obligará a un afinamiento mayor de los recursos, de sus propias herramientas y técnicas. Protagonizar al pueblo exige calar la misma hondura y riqueza inédita de su rol protagónico. En síntesis, el libro es un ufano cachetazo al rostro de una literatura solemne y a un mundo burgués, cuya eliminación real precisa de próximos golpes definitivos, que la misma prosa de Malbrán cobija.

Corvalán, a calzón quitado

LA grabadora tiene un rol significativo en el periodismo actual. Los periodistas reemplazan el lápiz y el papel por la "cassette". El diálogo vivo, directo, ha desplazado la semblanza subjetiva que trazaba el cronista. El contrapunto de preguntas y respuestas, a veces éstas mucho más audaces que las primeras, van mostrando al lector —casi como si lo oyera—, el pensamiento íntimo del personaje sometido a la curiosidad de la grabadora. En este caso (*) se trata de Luis Corvalán, secretario general del Partido Comunista de Chile, que en 27 "cassettes" (60 minutos cada una), se refiere a una variedad de temas interesantes. El libro de Eduardo Labarca puede ser considerado una buena muestra de las legítimas relaciones públicas del Partido Comunista. Sus preguntas logran el objetivo declarado: recoger infinitas inquietudes "que están en la mente de muchos".

Por ejemplo, "¿qué sucedería si en las elecciones de 1976 pierde la Unidad Popular y gana una combinación derechista - demócratacristiana o cualquiera fórmula de oposición?"

CORVALÁN: "Ya le di mi opinión al respecto. Pero lo que está planteado hoy es, ante todo, que en un instante de dificultades graves, las fuerzas reaccionarias traten de terminar con el gobierno actual por caminos extraconstitucionales o supuestamente constitucionales. Si esto no ocurriera —y nuestra obligación es hacer todo lo posible porque esto no ocurra—, en

otros términos, si logramos atar las manos del enemigo, impedir el golpe de Estado, impedir la sedición y asegurar la marcha constitucional del país, si logramos, por lo tanto, que el gobierno del Presidente Allende termine su período y cumpla su programa, por lo menos en lo fundamental, podremos conquistar a aquellos sectores populares que en este minuto no están con nosotros o pudieran estar llenos de dudas e incomprendimientos. Y en tal eventualidad, no veo la posibilidad de que el adversario pudiera recuperar tan fácilmente las posiciones perdidas a través de las elecciones de 1976".

Labarca insiste en el tema y Corvalán termina por admitir la hipótesis de la derrota de la UP en 1976. En ese caso, dice, surgirían dos tendencias. "Habría quienes estarían por el reconocimiento de la victoria de las fuerzas adversarias a la UP y quienes pensarían que esto no debía hacerse. Es claro, se podrá decir que si nos atenemos a la letra de la Constitución y de la Ley no habría más que entregar el gobierno... (Pero) no sólo operan la fuerza de la Ley y la fuerza de la Constitución en situaciones de esta naturaleza, sino otros factores".

El periodista, a quien las respuestas hacen recordar las parábolas de Jesucristo, basadas en ejemplos indirectos, insiste: "¿El PC estaría dispuesto a que se entregara el gobierno a la oposición si la UP pierde en 1976? Esta es la cuestión, compañero Corvalán".

CORVALÁN: "Esta es una pregunta, estimado compañero, fuera de tiempo y fuera de foco. Yo quisiera decirle que, es claro, nuestra orientación es actuar dentro de la Constitución y de la Ley. Pero también nuestra obligación es actuar teniendo en cuenta las posibilidades que se puedan crear. Y para mí, la actitud que habría que adoptar en ese momento hipotético, estará determinada por el curso que tome el proceso en estos años. Se trata de llevar adelante este proceso. De convertirlo en irreversible, de lograr realmente que la clase obrera asuma el papel dirigente".

LA VIA NO ARMADA

Este diálogo resulta particularmente interesante en el libro de Labarca, si se considera que Corvalán estima que el PC ha hecho un aporte importante a la teoría revolucionaria. "Comb partido, dice, hemos dado nuestro aporte, reconocido mundialmente en lo que respecta a la posibilidad de alcanzar el poder político a través de una vía no armada". El aporte del PC a la victoria electoral de 1970, señala, "fue particularmente decisivo". Esto obedece a que el PC sostuvo la política de la Unidad Popular "con la fe del carbonero". Ya en el prólogo del libro, Labarca nos recuerda que en su congreso, en 1956, el PC "predijo la posibilidad de conquistar en Chile un gobierno de izquierda, por una vía no armada, a través de elecciones". Dos años más tarde "un pequeño y menudo profesor primario, hijo de maestro y de una campesina analfabeta", Luis Corvalán, fue elegido secretario general del PC. Desde entonces ha tenido en sus manos las riendas de una práctica política que condujo al actual gobierno de la UP.

Claro que la vía no armada no aparece todavía respaldada por una revolución consolidada o irreversible, como implícitamente lo reconoce el propio entrevistado. Entre las recientes crisis de septiembre y octubre, Corvalán juzga que fue más peligrosa esta última. "En septiembre —dice— existió el peligro de un golpe por sorpresa, de estilo tradicional, que de haberse perpetrado podría haber creado una situación peor".

EL GABINETE CON LAS FF. AA.

Sin embargo, como resultado de la crisis de octubre fueron incorporadas las FF. AA. al gabinete. Corvalán revela: "Cuando el Presidente de la República nos planteó este problema por primera vez, en el instante que el paro llevaba unos quince días, dijimos que no nos oponíamos por principio, que era un problema digno de considerarlo, que en ese momento no estábamos convencidos de la necesidad de dar este paso, pero a la se-

(*) "Corvalán 27 horas. El PC chileno por fuera y por dentro", Eduardo Labarca Goddard, Editorial Quimantú, Colección Camino Abierto, 238 páginas, diciembre 1972.

mana siguiente nuestra opinión fue categóricamente favorable". Aclara Corvalán que no se trató de un cambio de opinión, sino que el papel jugado por las FF. AA. en la defensa del orden interno, hacía lógico que tuviera una proyección ministerial.

Corvalán cree que el programa de la Unidad Popular "en sus términos textuales y aplicado dentro de los marcos legales no merece objeción de los institutos armados por su contenido esencialmente patriótico". Observa el secretario general del PC que ese programa intenta sacar a Chile del subdesarrollo, por lo cual tiende "a crear condiciones materiales muy sólidas que aumentan la capacidad defensiva de la nación".

"No está descartada, dice, la posibilidad de que la realidad indique que deba (el actual gabinete) continuar más allá de marzo y que la colaboración, de militares y civiles en el gobierno se pueda transformar en una peculiaridad más del proceso revolucionario chileno. Esto está por verse".

La preocupación constante del PC por las "capas medias", se refleja en el curso de la entrevista. Para Corvalán "el éxito de nuestra revolución depende de la lucha, la organización y la unidad de las masas, del cumplimiento del Programa en sus términos literales, delimitando de una vez por todas, por ejemplo, las diferentes áreas de la propiedad. Porque hay que ser francos, si el enemigo tuvo a su lado importantes sectores de las capas medias, es porque en esas capas no había suficiente claridad respecto a nuestra verdadera posición. Esto debemos tomarlo con un sentido autocrítico y corregir con prontitud".

LAS ELECCIONES DE MARZO

Un aspecto importante de la entrevista a Corvalán, lo ocupan las elecciones parlamentarias de marzo. El secretario general del PC cree que la confederación que han formado el PN y el PDC se pudiera romper después de marzo ("no se olvide que allí hay contradicciones muy



LUIS CORVALÁN: 27 horas frente a una grabadora.

fuertes y que entre ellos existe una pugna por quién asume el liderazgo"). Corvalán sostiene que, siguiendo la tradición, se puede gobernar sin tener mayoría absoluta en el Congreso. "Hay una mayoría del país —dice— que acepta las reglas del juego constitucional que permite que un gobierno funcione aún sin tener la mayoría en ambas ramas del Congreso". Subraya: "El hecho de no tener mayoría en el Parlamento no es motivo en este país para que un gobierno no complete su período. Yo creo que lo completa no sólo porque tiene y tendrá holgadamente cuando menos el quórum mínimo indispensable que le permita legislar, que es el tercio, sino porque la mayoría piensa que este gobierno, legítimamente constituido como se dice en lenguaje tradicional, debe terminar su período".

Corvalán reitera el pensamiento de su partido respecto a un enfrentamiento armado con los enemigos de la revolución. "Nosotros pensamos —dice— que el enfrentamiento armado no es inevitable, aunque sí probable. Y creemos que hay que hacer todo lo posible, todo lo que podamos hacer, por evitarlo". De allí al tema de la lucha ideológica con la "ultraizquierda", como es lógi-

co, sólo hay un paso. La actitud de la "ultraizquierda", señala, es negativa. Es "objetivamente una ayuda a la política de los reaccionarios". Tampoco ve "la posibilidad de un entendimiento con ellos, a menos que cambien fundamentalmente de posición". Profundizando en el tema, Corvalán agrega: "Somos partidarios de la disciplina social en los marcos de la lucha por el cumplimiento del programa. Somos contrarios a la política del tejo pasado en materia reivindicativa de los trabajadores. Somos partidarios de evitar, en todo lo posible, las huelgas en las condiciones del Gobierno Popular, porque de una u otra forma afectan a la producción, y de producirse, somos partidarios de que se resuelvan con la máxima prontitud, contemplando naturalmente los intereses de los trabajadores y también los intereses generales del movimiento y del país".

Corvalán señala que "no es fundamental, aunque es un buen ideal" que exista un solo partido de la revolución. "En una oportunidad, recuerda, dijo Waldek Rochet, secretario del partido comunista francés que esto del planteamiento del partido único fue una exageración, un abuso de Stalin".

La entrevista —ágil, locuaz y entretenida— termina con una nota amable. Corvalán confiesa que de no haberse dedicado a la política le habría gustado cultivar la tierra y criar animales.

Periodista: ¿Por eso cría pollos en su casa?

Corvalán: Por eso y porque prefiero los pollos caseros a los broiler.

Periodista: ¿Qué edad tiene Ud.?

Corvalán: Cincuenta y seis años.

Periodista: ¿Se siente viejo?

Corvalán: No. No me siento viejo, lo que no quiere decir que los años no empiecen a pesar físicamente.

Periodista: ¿Se siente cansado a veces de la larga trayectoria política?

Corvalán: No. Y tengo muchos deseos de darme tiempo para escribir un poco de lo que he visto y aprendido en la vida".

C. C. M.

Presencia de los cristianos en los Comandos Comunales

"Si Uds. quieren tener una idea exacta sobre las primeras comunidades cristianas, no las comparen con las comunidades religiosas actuales; ellas se parecen más bien a las secciones locales de la Asociación Internacional de Trabajadores".

ESTA frase de Renan la cita varias veces Federico Engels en sus estudios sobre el cristianismo primitivo.

Engels encuentra muchas

semejanzas entre los primeros grupos obreros socialistas y los primeros grupos cristianos.

El cristianismo era en sus orígenes un movimiento de oprimidos. Era la religión de los esclavos, de los pobres, de los hombres privados de derechos, de los pueblos subyugados o dispersos por Roma. Eran perseguidos y torturados, como enemigos del géne-

ro humano, enemigos del gobierno, de la religión, de la familia y del orden social.

En los primeros escritos del cristianismo — escribe Engels— "aparece la convicción que se está en lucha contra todo un mundo, existe un ardor bélico y una certeza de salir vencedor. Todo esto que ha desaparecido en los cristianos de hoy, se encuentra en los socialistas".

En el prólogo a la obra de Marx "La lucha de clases en Francia", Engels escribe: "Hace casi exactamente 1600 años, actuaba también en el Imperio Romano un peligroso partido de la subversión. Este partido minaba la religión y todos los fundamentos del Estado; negaba de plano que la voluntad del emperador fuese la suprema ley; era un partido sin patria, internacional... Este partido de la revuelta se conocía por el nombre de cristianos...".

El cristianismo que nació luchando contra el Imperio Romano, hoy se encuentra identificado con la ideología burguesa dominante. La crítica de Marx a la religión, en la medida que conocemos su fundamento científico, resulta para los cristianos un instrumento valioso para hacer la crítica del cristianismo. Si el cristianismo "minaba la religión y todos los fundamentos del Estado", ¿por qué hoy mantiene una religión alienante y sacraliza todos los fundamentos del Estado?

LA FUERZA HISTORICA DEL CRISTIANISMO

Los cristianos, en la medida que participamos activamente en la lucha de los trabajadores, debemos recuperar la fuerza histórica de ese cristianismo primitivo. Para esto se hace imprescindible el uso del materialismo histórico. Sin este instrumento científico podemos caer en nuevas "mistificaciones" o en un "socialismo utópico" que haría ineficaz nuestra acción.

Uno de los puntos centrales del cristianismo primitivo era el que señalaba Engels: "minaba todos los fundamentos del Estado".

Existe un "poder burgués", creado en Chile por una minoría, que oprime a millones de chilenos. Este poder burgués se ha ido haciendo cada

¿Por qué en la Cárcel no hay presos fascistas, traficantes o acaparadores?

En relación a la huelga de hambre que sostuvimos en los días 13, 14 y 15 de diciembre, queremos aclarar:

1º) Que nuestra medida tuvo por objeto denunciar la escalada represiva que la Dirección General de Prisiones ejercía contra nosotros.

2º) Que a la vez demostramos cómo el régimen carcelario sigue intacto, sirviendo su andamiaje a los dictados de los Tribunales de Justicia hasta en sus más mínimos detalles, la función de las cárceles y carceleros sigue siendo la prolongación de las sentencias clasistas que dictaminan los Tribunales; fallos escandalosos y mano blanda para los ricos, los fascistas (Vialux, Cumsille, Vilarín), los privilegiados, que a su vez gozan de todas las comodidades imaginables dentro de la Cárcel (cuando vienen a ella), mientras que los pobres, los trabajadores, campesinos y revolucionarios que deciden enfrentar a sus enemigos de clase el rigor de las sentencias y del trato en la prisión está encaminada a lograr su destrucción física y moral.

3º) Que la justicia y el régimen carcelario no han sido tocados por el gobierno. La UP a pesar de que posee la administración de prisiones y tiene a sus hombres en puestos claves, como ocurre y se repite en múltiples situaciones en el burocrático aparato estatal, no ha podido ni puede desarrollar una política de transformaciones de contenido revolucionario. Las contradicciones internas de la UP por un lado (cuoteo), sectarismo, por su condición policlasista, y por otro, su política conciliatoria destinada a forzar su antagonismo con los sectores burgueses en pro de conquistar una parte de su poder político y económico, limitan el accionar del gobierno y la movilización de la clase trabajadora sólo hasta donde la conducción pequeño-burguesa impone. Conducción que busca satisfacer intereses de tipo nacionalistas (capitalismo de Estado) dejando a un lado la lucha de clase proletaria y la movilización revolucionaria de los pobres y explotados.

4º) Que como resultado de esta situación en la Cárcel, y como reflejo fiel del sistema, existe persecución política contra los presos de izquierda, así como contra funcionarios proletarios que son desplazados por parte de los mandos medios derechistas.

5º) Que esta persecución en contra nuestra tenía diversas manifestaciones: 16 horas de encierro, aislamiento, castigos reiterados, retiro de libros a compañeros de la Penitenciaría, allanamientos vandálicos, etc., todo esto planteado durante la huelga de hambre fue ganado en un 90%, quebrándole, de esta manera, la mano a quienes pretendían destruir nuestra capacidad de lucha y entrega.

6º) Que seguimos sosteniendo que la transformación definitiva del Poder Judicial en Tribunales Populares, la desaparición del oprobioso régimen carcelario y, en suma, la liquidación del sistema capitalista sólo se logrará mediante el poder armado del pueblo y la instauración de la revolución socialista.

7º) ¿Por qué aquí en la Cárcel Pública de Santiago no hay presos de derecha, contrarrevolucionarios, fascistas ni traficantes ni acaparadores?

¿Por qué sólo hay presos políticos de izquierda revolucionaria, obreros y campesinos?

**LIBERACION O MUERTE
VENCEREMOS**

**CARCEL PUBLICA DE SANTIAGO
GALERIA Nº 2**

SANTIAGO, DICIEMBRE DE 1972.

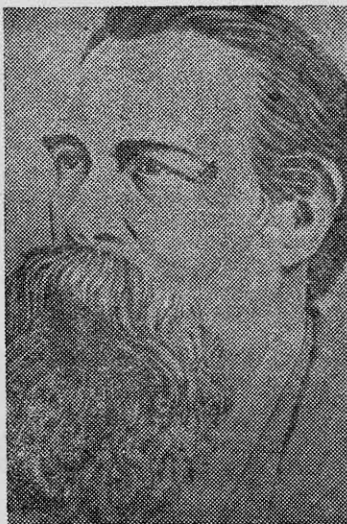
vez más fuerte y ha creado, después de casi un siglo de trabajo, el Estado burgués. Una burocracia estatal poderosa, un poder legislativo y judicial, un sistema educacional y un aparato represivo eficaz. Ningún ámbito de la vida humana se escapa al dominio de este poder burgués. Es un poder cruel que genera un sistema de "violencia institucionalizada": mortalidad infantil, analfabetismo, alcoholismo, desnutrición, desempleo, alienación cultural. Es un sistema que destruye al hombre, divide la sociedad en clases, no permite una vida familiar y se mantiene comprando la fuerza de trabajo del hombre por un poco de dinero. En este sistema nadie surge sino a costa de la pobreza de los demás.

A este sistema la ideología dominante lo presenta descañando en los grandes valores de la democracia, la libertad, el orden. A la "violencia institucionalizada" se la llama orden, libertad y democracia.

COMBATIR AL ESTADO BURGUES

La clase trabajadora, después de 80 y más años de lucha, ha conquistado algunos puestos dentro de este Estado burgués. Ha conquistado la cumbre del poder ejecutivo y algunos sillones en el Congreso. Pero todo el resto del Estado está todavía en manos de la burguesía. Si la clase trabajadora ha conquistado una parte del Estado, esto no significa que la clase trabajadora haga suyo, como algo propio, todo el Estado burgués. El estado burgués debe ser destruido. Es enemigo de la mayoría de todos los chilenos. Ciertamente esta destrucción no se hace de un golpe. Es un proceso largo y difícil. Pero esto no significa que dejemos de denunciar y desenmascarar el Estado burgués. Debemos hacer mucha claridad sobre el carácter del Estado.

La poca denuncia y claridad ideológica sobre el carácter burgués del Estado, ha dado pie al engaño masivo de los chilenos. La burguesía demuestra aquí un cinismo y una hipocresía sin precedentes. Todos los males del Estado que ellos han construido, se los achacan ahora al go-



ENGELS: minar los fundamentos del Estado burgués.

bierno. Lo que tiene su causa profunda en el sistema que impera en Chile, lo presentan como causado por la UP. La Unidad Popular aparece como la responsable de todo cuanto ha hecho y construido la burguesía.

LOS COMANDOS COMUNALES

Los llamados Comandos Comunales o Coordinadores son un lugar privilegiado para enfrentar política e ideológicamente al Estado burgués. No se trata de enfrentar al gobierno. En la medida que el gobierno responde a los intereses de la clase trabajadora y desde dentro del Estado combate a la burguesía y tiende a destruir el mismo Estado, en esa misma medida la clase trabajadora puede utilizar al gobierno en función de los intereses de las mayorías.

Los cristianos pueden encontrar en la lucha por constituir estos comandos comunales una trinchera eficaz para minar los fundamentos del Estado burgués. Una trinchera para combatir a muerte el poder burgués. Las tareas son múltiples. Individualmente los cristianos deben integrarse a los partidos y organizaciones que buscan constituir estos comandos. Los **Cristianos por el Socialismo** deben ser una fuerza de apoyo para unir al pueblo en los comandos. Este movimiento no es un partido po-

lítico y como tal debe reconocer **vanguardia** en los partidos proletarios existentes. Pero como fuerza de apoyo puede realizar un trabajo eficaz para lanzar y apoyar los comandos. En diferentes lugares el movimiento Cristiano por el Socialismo ha invitado a todos los partidos de izquierda para que discutan el asunto de los comandos. En otros lugares han servido como enlace para invitar a las asambleas por frente a organizaciones de base, como las JAP, centros de madres y juntas de vecinos. Se hacen contactos, reuniones, se rompen prejuicios o sectarismos. Se agitan las líneas directrices de los comandos en todos aquellos grupos u organizaciones que aún no participan. Muchos tienen posibilidades de hacer educación política en grupos que no están en partidos y que no reciben ninguna educación política. Es necesario desbloquear a sectores marginados frente a tareas políticas de poder popular.

Si los cristianos no se juegan ahora en los comandos comunales seguirán utilizando medios artesanales y primitivos de trabajo. No se trata de salirse de las juntas de vecinos o de las JAP, sino de integrar todo el trabajo en organismos de poder obrero. Es hora de pasar, en el trabajo ideológico y político, del arado al tractor. Abandonar los métodos artesanales y usar métodos más científicos y eficaces de trabajo. La guerra al poder burgués desde la base, desde la constitución aún inicial pero poderosa de los comandos, exige unir fuerzas junto a la clase obrera. Unir los pobladores entre sí y con la clase obrera. Unir a los campesinos con los obreros. Unir los estudiantes con los obreros. Unir las mujeres con la clase trabajadora. Todas estas tareas se dan en los comandos. Los cristianos deben integrarse a este trabajo unitario para enfrentar al poder burgués. Para "minar los fundamentos del Estado". Así los cristianos trabajarán en la línea del cristianismo primitivo. Los cristianos nacieron en lucha contra el imperio. Deben morir, día a día, en lucha contra el poder burgués.

ESTEBAN TORRES

Los campesinos no agachan el moño

AL anochecer del jueves 23 de noviembre, 18 campesinos hastados de explotación, humillaciones y miseria, se tomaron el fundo "El Carmelo", a cuatro kilómetros de la entrada a Hualañé, en la provincia de Curicó.

Esos trabajadores mantenían en su poder las oficinas de la CORA para llamar la atención de las autoridades por el olvido oficial hacia sus problemas. El predio había sido expropiado, por acuerdo de la Corporación de Reforma Agraria del 7 de agosto. La resolución salió publicada el 15 de septiembre en el Diario Oficial. Pero el terrateniente, Luis Oportus Santander, se movilizó ágilmente y obtuvo del Tribunal Agrario una resolución precautoria que frenó la toma de posesión por parte de CORA.

Producida la toma se parlamentó con los trabajadores durante todo el viernes 24. Ante su exigencia, los dueños debieron hacer entrega voluntaria del fundo. Esto había sido imposible lograrlo, en más de dos años. Durante la discusión del acta uno de los comuneros increpó a Luis Oportus en presencia del Intendente, funcionarios y campesinos: "¡Desgraciado de mierda! Por causa tuya, que has mantenido muertos de hambre a estos campesinos, tenemos este problema... El año pasado los campesinos nos ofrecían dejarnos la mitad del fundo y tú los engañaste... Ahora hay que entregarlo todo... ¡Si dices una palabra te mato, carajo!...". Luis Oportus guardó prudente silencio. Igual cosa hicieron las autoridades, Carabineros y trabajadores. Después se firmó el acta. La misma noche los campesinos iniciaron los trabajos sin patrón.

Tras el caso de "El Carmelo" surgen una vez más evidencias de que frente a contradicciones e inconsecuencias en la conducción del proceso agrario la decisión de lucha de las masas explotadas en el campo, multiplicada con el ascenso del gobierno popular, se alza como vía correcta para el real exterminio del latifundio. Esa lucha constituye acción primordial de los Consejos Campesinos.

BASTION DE LA BURGUESIA

La burguesía agraria no ha sufrido golpes que la dejen inerte. Sólo ha recibido mordiscos en su estructura de poder. En la provincia de Cautín, hasta hace poco un bastión del latifundio, mapuches y campesinos sin tierra iniciaron a comienzos del año pasado su lucha contra la miseria y el hambre. Se crearon los Consejos Comunales por la base, se constituyó el primer Consejo Provincial y se extendió la decisión contra la burguesía agraria hacia Valdivia, Llanquihue, Malleco, Concepción, Arauco, Ñuble y Linares. Si bien en esas provincias el latifundio aun no está liquidado ni el poder de la burguesía agraria

está aplastado, por lo menos se la mantiene en jaque. Pero hay otras provincias donde los terratenientes no han sido amagados y mantienen intacto su poder de explotación al trabajador y vigente el viejo sistema de abusos que mantiene en vasallaje al campesino.

Curicó es una provincia estratégica para la burguesía agraria y como se reveló durante el paro sedicioso de octubre, en esa provincia está otra ciudadela de la reacción. (Ver PF N° 170).

Hace 16 años un suizo avisado obtuvo terrenos en la ribera oriente del lago Vichuquén, situado en la provincia de Curicó, a pocos kilómetros de la costa. El paraje de exuberante vegetación y de excepcional belleza cautivó de inmediato a algunos privilegiados. Agustín Edwards adquirió terrenos al suizo y luego lo hicieron otros potentados. El lugar fue denominado El Aquelarre ("reunión de brujas"). Igual nombre se dio a las aguas del Lago Vichuquén en el sector. También se instaló una hostería, "Las Brujas". Así se constituyó una sociedad exclusivista que levantó sus mansiones de veraneo, construidas en piedra, con garages para automóviles y lanchas, edificó una "discotheque", proveyó al lugar de instalaciones de gas licuado, electricidad, calefacción y todo cuanto puede ofrecer grato pasar a los acaudalados dueños del lugar. En "El Aquelarre" hay 480 mansiones de ese tipo, caminos con soleras entre los bosques, canchas de aterrizaje y un ir y venir de zánganos felices que hacen deportes náuticos, pescan en el lago, practican puntería contra los pájaros, beben, ballan y disfrutan. La burguesía ahí creo otro de sus lugares de recreación.

Ahí mismo, durante la rebelión de los zánganos en octubre, se efectuaron reuniones claves capitaneadas por Onofre Jarpa, Sergio Diez, Rafael Moreno, León Vilarín, Rafael Cumsille y otros conocidos de la sedición.

Entre los seleccionados propietarios de "El Aquelarre" figuran algunos nombres conocidos:

— **CARLOS GARCÉS FERNÁNDEZ.**— Diputado demócratacristiano. Lleva varios periodos como tesorero del PDC. Durante el gobierno de Eduardo Frei nació el sistema de "comisiones" para otorgar créditos a través del Banco del Estado. Uno de los casos más sonados fue la "coima" de la industria Bannarte, de Arica, que esta empresa debió entregar en letras descontables. Estas "operaciones" se tramitaban a través de la cuenta corriente de Carlos Garcés en el Banco del Estado. A su cuenta corriente también se depositaban las "donaciones" o "aportes" de particulares o empresas para el PDC. Representa en el Parlamento a Curicó y Mataquitos.

— **HNOS. MONTALVA QUINDOS.**— Hijos de la escritora Juanita Quindos y primos hermanos de Eduardo Frei Montalva. Operan desde hace muchos años como corredores de propiedades, compraventas de sitios y fundos. Marcelo y Aníbal Montalva Quindos tienen sus oficinas en Teatinos 248 y casas de veraneo en "El Aquelarre", aparte de otros lugares. Militantes del PDC.

— **GUSTAVO RAMIREZ VERGARA.**— Diputado demócratacristiano por Talca, Lon-tué y Curepto. Posee un fundo entre Llico y Boyeruca cuya expropiación es pedida por los campesinos. Se le conoce en la zona por su sobrenombre "Bolas Locas".

— **CARLOS PORCILLE.**— Conocido perso-nero de la burguesía agraria atacameña, activo impulsor de toda acción contra los trabajadores y el gobierno popular. Dueño de la Hacienda Chamonete, en Copiapó, militante de "Patria y Libertad".

— **LUIS VALENZUELA.**— Dueño del fundo "Palo Seco", de Boyeruca, donde posee salinas que trabaja "en medias" con los campesinos: el pone el barro y los campesinos su trabajo de sol a sol.

— **ENEAS CASALI.**— Dueño del fundo "El Duao", en privilegiada meseta junto a la costa, al norte de Iloca. Este predio fue tomado el año pasado por alrededor de 40 campesinos. Había conflictos laborales y falta de trabajo en el predio. Los campesinos fueron rechazados por latifundistas que llegaron en avionetas a "El Aquelarre". Los campesinos fueron detenidos por Carabineros. El fundo se encuentra bajo intervención judicial desde hace un año, pese a que fue expropiado. La Corte Suprema ha determinado la devolución del predio al latifundista. Un carabine-ro reside en el fundo como "interventor". Los 40 trabajadores y sus familias —más de cien personas— fueron echados del fundo. Unos debieron salir de la provincia. Otros están cesantes.

LAS CALETAS

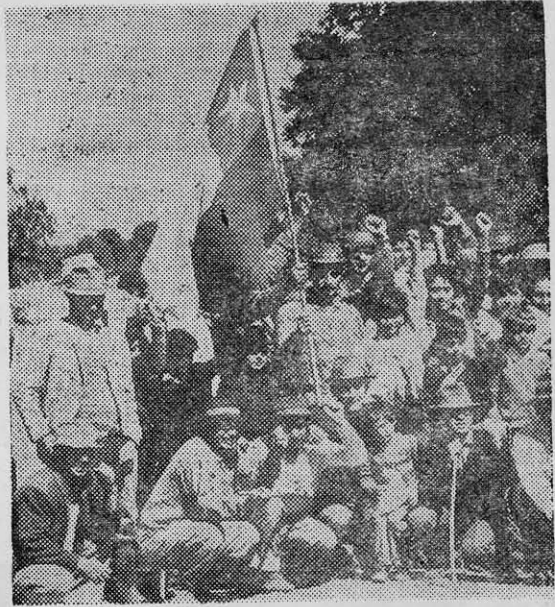
Dos kilómetros antes de llegar al balneario de Iloca, desde Curicó, se levanta el ran-cherío que forma la caleta pescadora llama-da "La Pesca". Como violenta contradicción con "El Aquelarre", en La Pesca se muestran 40 "ranchas" con fonolas y otros modestos materiales donde viven los pescadores artesanales con sus familias. Ahí se sufre con fuerza el poder de la burguesía regional. Dificultades para subsistir, miseria que sobre-llevar, frustración para liberarse.

— Sólo vienen para acá cuando va a haber elecciones. Ofrecen cosas y más cosas. Pasa la elección y quedamos igual...

Carecen de luz eléctrica, alcantarillado, agua potable, veredas, todo.

Hay casos reveladores del rigor que impone la burguesía en este sector. He aquí dos mues-tras:

°°° La única posta asistencial está atendi-da por la practicante María Muñoz de Hormazábal, regidora de la Democracia Radical en Licantén. Su marido tiene fundo en la zona. Ella no perdona a los pescadores de izquierda. Una madre fue a pedirle un me-dicamento para su hijita, enferma del estó-mago. María Muñoz le respondió: "¿Medicinas a ti que estás con los comunistas?... ¡Veneno debía darte!". En la distribución de leche para los niños, negó el producto a los hijos de pescadores, "yo no doy nada pa-



LA LUCHA campesina no descansa.

ra la UP". Las madres no se atreven a llevar sus hijos a la Posta y deben viajar con ellos a Licantén. Han reclamado reiteradamente. Pero, María Muñoz de Hormazábal sigue a cargo de la Posta de Primeros Auxilios.

°°° El 31 de agosto de 1970 apareció muerta en la playa, Ludovica del Carmen Alvarado. Era una mujer sola, mariscadora, de 58 años, que tenía un pedazo de terreno con su "rancho". Fue asesinada a fierrazos y su boca taponada con una champa de pasto. El dueño de unos terrenos colindantes al de la mujer, Vital Meléndez, antes la había pre-sionado para que le entregase ese retazo de tierras a fin de extender ahí sus siembras. La mujer se negó hasta que apareció asesina-da. El juez Augusto Santelices, de Licantén, dueño de fundo, jubilado en la magis-tratura pero sigue ejerciéndola, eludió la in-vestigación por homicidio. Cerró el proceso por "muerte por asfixia". Tres detectives lle-vados por los pescadores, se hospedaron en la Residencial "Estrella de Chile", de Iloca. In-vestigaron y concluyeron que dos individuos, Augusto Oyarce y uno apodado "El Tete", ul-timaron a la mujer. "El Tete" es nieto de Vi-tal Meléndez. Los detectives informaron des-pués a los pescadores: "no podemos hacer nada más". Curiosamente, en el terreno que perteneció a la víctima, Ludovica del Carmen Alvarado, (carnet 6306, de Licantén) ahora están las siembras de Vital Meléndez. Este no posee escritura, título ni acreditivo alguno de posesión. Como la víctima no tenía parientes, los pescadores han gestionado sin resultados que en esos terrenos se levante una pobla-ción para los trabajadores del mar.

A 26 kilómetros al sur de Iloca está Llico. Son treinta casas de veraneo, cerradas todo el invierno, 40 familias de pescadores y seis locales comerciales cuyos dueños están afi-

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

liados o conectados con el Partido Nacional. Los pescadores y sus familias viven agobiados por la implacable acción especulativa de los seis comerciantes. Un caso basta:

Evaldina Ibarra de Toledo es dueña de la Panadería y Almacén "Erika". Sus posibilidades de venta de pan en el poblado no superan una necesidad de 16 quintales de harina a la semana. Sin embargo, en una reunión celebrada en Licantén con el Intendente y autoridades locales, pidió una cuota de 150 quintales de harina a la semana, lo que significa 600 quintales al mes. Se le ofreció cuota de cien quintales. Esto significa que la comerciante quedará con un margen de más de 80 quintales semanales para revenderlo al precio que ella quiera a los pescadores, en cuyas casas hacen su pan de consumo. Evaldina Ibarra de Toledo continuará amasando en su panadería la cuantiosa fortuna que ya posee, a costa de los pescadores. Proceder semejante mantienen los otros cinco comerciantes de Llico, enriqueciéndose y empobreciendo a los pescadores. Estos están cazados por las redes especulativas que caló la "mini" burguesía comercial de Llico.

LAS SALINAS

En el sector de Boyeruca, una puntilla con amplia bahía y enorme playa, se equilibran cuatro o cinco "ranchas" de pescadores y una docena de confortables chalets de veraneo de la burguesía. Está al norte de Llico y la fuente de "trabajo" (por llamarla de algún modo) la constituye la extracción de sal. Hay una especie de "ojo de mar" que se alimenta por varios conductos y por los cuales se desplazan las mareas en alza. Circundando esa fuente de sal se extienden alrededor de 40 fundos, cuyos propietarios se han distribuido las salinas. Alrededor de 200 salineros rutinan su vida con las piernas metidas hasta más arriba de la rodilla en el fango, de sol a sol, para extraer la sal. Su trabajo es "en medias" con los patrones de los fundos, que se han adueñado de las salinas. Los campesinos ponen el sudor, el trabajo, la vida miserable de su parte. El patrón pone el barro...

La labor de extracción, con la preparación de canchas, evaporación del agua y todo el proceso dura cerca de seis meses. En ese lapso los trabajadores no perciben un centavo. Deben vivir "al fiado" o "de prestado", según sus palabras. Tras seis meses de sacrificios venden a 200 escudos el saco de sal a los comerciantes que la transportan en mulas para la reventa, con grandes utilidades para ellos. Los salineros deben ceder al patrón con el que "están en medias", la mitad del miserable ingreso. Hay más de cincuenta salinas en estas condiciones y doscientos trabajadores sin previsión, asignaciones familiares o salarios estables. Si no trabajan no tienen dinero para cancelar lo que han comido en seis meses.

Una de estas salinas está en el fundo "Palo Seco", del latifundista Luis Valenzuela. Este tiene el predio sin trabajar y como dejó cesantes a los campesinos, ellos también tu-

vieron que incorporarse "en medias" a las salineras del patrón. El régimen ahí vigente supera todo límite conocido de implacable explotación al trabajador agrícola.

CONSEJOS COMUNALES

El breve recuento de arbitrariedades, abusos y explotación al trabajador del campo reafirma la perentoria necesidad de fortalecimiento y acción de los Consejos Comunales Campesinos. Contradicciones en la conducción del proceso agrario mantienen anestesiados estos organismos de poder campesino, destinados a gravitar firmemente en el camino de transición al socialismo.

Ahora que el país se encuentra bajo la presión de una campaña electoral, los candidatos de izquierda tienen la ocasión de vigorizar la constitución y acción de los Consejos Comunales Campesinos. Documentos oficiales del PS de antes y después de la elección presidencial plantean la posición de ese partido en relación a los C.C.C. Por eso, no resulta comprensible que, especialmente en las provincias agrarias, ahora se eludan pronunciamientos claros a este respecto de parte de algunos candidatos. Un postulante socialista a senador planteó por TV que los C.C.C. obedecían a una línea política del ex ministro Chonchol. Eso no es efectivo. Los C.C.C. son organismos de poder claramente revolucionarios. Así se planteó desde la constitución del primer C.C.C., el 16 de enero de 1971, en Lautaro, provincia de Cautín. Ahí prendió la llama de estos organismos en el campo. Principal impulsor de ellos no fue Chonchol, sino el socialista Adrián Vásquez, entonces vicepresidente de INDAP.

Los C.C.C. representan —deberían representar— una concreción de la consigna que plantea la organización de trabajadores, obreros, campesinos y pescadores en frentes de clase. Los cordones de obreros en la ciudad, con los Comités Coordinadores de Trabajadores representativos de la alianza obrero-campesina, y los Consejos Comunales Campesinos, en el agro, constituyen una plataforma de escalamiento al poder de los trabajadores. Los C.C.C., desde el 16 de enero de 1971, ya tienen una trayectoria de lucha que puede constituirlos en vanguardia. En esta organización los campesinos actúan y toman decisiones con la experiencia de haber sido los grandes explotados de la burguesía que sacuden el yugo. De tal manera que más allá de una alianza de clases, estos organismos están llamados a gravitar sobre las contradicciones vigentes.

Hay una realidad insoslayable en los dos años y un mes de gobierno popular. Es que se hace necesario ir arrancando el poder a las instituciones para que sea asumido por la real autoridad del pueblo, como es la autoridad de clase. Así, la propia clase quedará capacitada para resolver sus problemas y extirpar los abusos que, hasta ahora, el aparato burocrático-político-estatal ha sido incapaz —como se registra en los hechos— de lograrlo.

HECTOR SUAREZ BASTIDAS

(De la contratapa anterior)

nalmente, el grupo logró llegar a la Intendencia. Allí nos enteramos de las llamadas al Ministerio del Interior; estaban también los oficiales de Concepción y detrás nuestro venían los carabineros persiguiéndonos. El Secretario de la CUT reclamó airadamente y tuvieron que retirarse de allí.

Después se ordenó al Grupo Móvil, que seguía en las puertas de la sede universitaria, que se retirara. Sólo una hora más tarde se cumplió la orden.

Posteriormente la gente se replegó a la Universidad para efectuar una asamblea y decidir la actitud a seguir. Se informó que no había respaldo... que la lección había que sacarla: no tuvimos respaldo del gobierno, hay que organizarse más.

Hasta que no soltaron a los presos (a las 2 A.M. del día siguiente) la gente no se retiró a sus casas. Fue consenso unánime en la asamblea que habían tres cosas muy graves para nosotros: falta de respaldo del gobierno, represión contra el pueblo y violación de la Universidad.

De los presos, 2 eran de derecha y 30 de izquierda. Los heridos fueron de izquierda. El sábado a las 2 de la tarde el teniente coronel hizo abandonar el hospital a los ocupantes y sus bandas "protectoras". Caballeramente, por supuesto.

DOS COMPAÑERAS DEL FRENTE PATRIOTICO DE MUJERES DE LOS ANGELES (provincia de Bío-Bío).

REPRESION EN ECUADOR

Estimado camarada:

Desde un rincón del Ecuador, los militantes de la revolución latinoamericana le escribimos esta escueta carta para darle a conocer un hecho muy grave: se encuentran presos desde los últimos días de septiembre las camaradas Fernando Maldonado, Secretario General del Partido Socialista Revolucionario; y Telmo Hidalgo, abogado de la Confederación de Trabajadores del Ecuador. Junto a ellos, se encuentran presos, en diferentes cárceles del país, alrededor de 130 dirigentes políticos, sindicales y estudiantiles.

La situación se agravó en los primeros días de noviembre con la detención del escritor Jaime Galarza Zavala. Estamos muy preocupados por la suerte de Telmo, Fernando y Jaime. De los dos primeros se sabe que han sido torturados, pero del último no se tienen noticias desde el momento de su detención, y se teme que haya sido asesinado. Tan graves han sido las torturas, que la Universidad Central recurrió a la Comisión Internacional de Derechos Humana-

nos en defensa de estos camaradas.

Se despide de usted atentamente,

COMITE DE SOLIDARIDAD CON LOS PRESOS POLITICOS DEL ECUADOR.

ESTATIZAR LA DISTRIBUCION

Compañero Director:

Diariamente los enemigos del Gobierno Popular, valiéndose de su torcido predominio en la prensa radial y escrita (Incluso "La Discusión" de esta histórica ciudad), esgrimen arrosos ataques basándose en el desabastecimiento y carestía que, en buen romance, todos lo sabemos, son provocados por ellos mismos.

Es siniestra la colaboración que en tal sentido prestan las instituciones del Comercio Minorista y del comercio detallista a través de todo el país, ya sea con la burla de los precios oficiales, ya con la negación de ventas, ya con el ocultamiento de mercaderías, ya con la adulteración de los pesos y medidas, e incontables otros medios de burla al consumidor.

La experiencia ha demostrado que los mencionados organismos están al servicio de las fuerzas reaccionarias que pretenden hambrear al pueblo. Se pudo apreciar claramente en el paro de octubre de este año cuando transportistas, comerciantes y otros malos chilenos no vacilaron en atentar contra la alimentación, la seguridad, y la salud de toda la ciudadanía. Son elementos que se sintieron mal cuando el Gobierno Popular ensayó la estatización de los transportes de Aysén, una medida que tenía precisamente a impedir que, por móviles ajenos al interés nacional, se pretendiera paralizar al país en un momento dado.

El pueblo está consciente de lo valioso de esta iniciativa que debe ser llevada hasta sus últimas consecuencias, no sólo en cuanto a los transportistas, sino al comercio en general. Solamente así podría ser eliminada la especulación y el agio que están creando un problema de desabastecimiento y carestía absolutamente artificial.

Es de suma urgencia, por tanto, que el gobierno tome a su cargo el transporte y distribución de las mercaderías, especialmente de los productos esenciales. Sería una medida que todo el pueblo apoyaría sin reservas ya que significaría la terminación de un afán de lucro y sabotaje que entraba la buena marcha de los planes de justicia social que nuestro gobierno ha puesto en marcha.

Se debe comprender que toda otra medida de control adolecería siempre de ineficacia. Sería necesaria la formación de todo un ejército de inspectores para controlar a especuladores y agiotistas. Ni aún así. Tampoco se

logrará plenamente con las Juntas Vecinales ni con las JAP en las que, fácilmente, por desgracia, se introducen elementos contrarios a los intereses del pueblo. Para nadie es un misterio que de la dirección de varios de estos organismos se apoderan esos "señores" que la burguesía califica de "vecinos caracterizados". ¡Son tantos los vicios electorales!

No queda pues, otro camino que la estatización del transporte y distribución de las mercaderías.

Saluda Atte. a Ud.

CARLOS PEREGRIN DE LUZ Chillán

SUGERENCIAS

Compañero Director:

Luego de leer el reportaje "VIGOROSA RESPUESTA DE LA CLASE OBRERA" en PF N° 170, me permito hacerles algunas sugerencias a los compañeros obreros de las diferentes fábricas que componen los comandos comunales.

Durante el paro recién pasado, muchas dueñas de casa, como yo, pertenecientes a la clase media, me refiero a aquella clase media que no posee habitación propia, ni auto y que vive en los llamados "barrios residenciales", tuvimos dificultades. En efecto, la mayoría de los comerciantes desclasados, ya que el paro éste también los afectaba a ellos, mantuvo sus negocios cerrados, porque SIDECO o algún otro decidieron que no debería abrirse por equis razones, todas ellas en "defensa de la libertad, democracia" o cualquiera otra disculpa que se les ocurriera aducir. No tuvimos entonces ocasión de comprar lo que necesitábamos porque en estos sectores no existen ferias populares (aparte de las tradicionales) en donde podamos adquirir telas, zapatos para niños, comestibles u otro tipo de artículos. La información de la venta de productos de una determinada fábrica directamente al pueblo la tenemos al día siguiente de efectuada ella y no con la debida anticipación.

Debido a esto me permito sugerirles a los compañeros coordinadores que dichas ventas populares las anuncien con anticipación; ya sea por radio, en un noticiero en donde se dé este tipo de informaciones por TV (no compro diarios). Aunque lo ideal sería que existieran locales en forma permanente atendidos por los compañeros obreros o por los compañeros vendedores de tiendas.

Pido disculpas por mi ignorancia al respecto de organización de los comandos comunales; sólo me limito a sugerir algo en beneficio de aquella clase media, como yo, que vive en los "barrios residenciales". Mi sector es Blanco Encalada — Ejército — Alameda — Av. España.

PATRIA O MUERTE. VENCEREMOS.

c. 5.025.731 - Stgo.

♪♪♪

♪ NOCHE DE PAZ NOCHE DE AMOR
♪ DUERME EN TODO REDEDOR...

